



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“LA SITUACION ALIMENTARIA A NIVEL MUNDIAL Y SUS
REPERCUSIONES EN MEXICO: EL CASO DEL TRIGO, EL ARROZ
Y EL MAIZ (2006-2008)”**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TITULO
DE LICENCIADA EN
RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
MARIA GUADALUPE REYES BUSTAMANTE**

ASESOR:

MTRO. DAVID GARCIA CONTRERAS

NEZAHUALCOTYOTL, EDO. DE MEXICO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A MIS PADRES

A mi madre Juana Bustamante, por el amor infinito que siempre me has dado por tu paciencia, sacrificio y fortaleza, por predicar con el ejemplo, por tu confianza, por tu ternura, por amarme como soy y respaldarme en mis decisiones. Por regalarme la vida y enseñarme a amarla.

A mi padre Ernesto Reyes, por todo lo que has trabajado por mí, por quererme e impulsarme a salir adelante, por luchar por mi vida, y ayudarme siempre que te necesito.

Gracias a los dos, por todo lo que me han dado.

Los amo

AGRADECIMIENTOS

A mis hermanos, Ernesto y Germán, que amo tanto, y que siempre me han dado su apoyo incondicional, por amarme y por cuidarme siempre.

A mis parientes, mi hermosa familia, primos, tíos, cuñadas, a los que están cerca y a los que están lejos, por su apoyo en los momentos difíciles y por su amor.

A mis sobrinos, cuyas vidas son para mí fuente de inspiración.

A mis amigos, Alejandro Austria, Lucero Nandayapa, Edgar Ávila, Ariadna Castro, Juan Manuel Andrade, Anel Ponce, Abel Guzmán, Carmen Fuentes, Ramiro Ibarra, Emmanuel Barca, Carolina Hernández, Manuel Esquivel, Adriana Ulibarri, Cecilio Plaza, Anainedith Jiménez, porque sin su confianza, vitalidad y entusiasmo mi vida no sería la misma.

A Julio Lovera, por tu presencia, por tu risa, por tu magia.

A mi asesor, Maestro David García Contreras, no sólo por haberme orientado y dirigido durante el presente trabajo, si no por tu disponibilidad, por tus consejos y constancia.

En especial a Francisco García Manilla, ser humano, amigo, maestro, por el inmenso apoyo que siempre me has dado. Por tu gentileza y confianza.

Índice

Introducción	pág. 2
1. La situación de los alimentos en el ámbito mundial	5
1.1. La actual coyuntura agroalimentaria	8
1.2. Factores que han redefinido la situación alimentaria	18
1.3. La participación de los Organismos y Mecanismos Internacionales	26
1.4. La situación de los cereales	34
1.4.1 El caso del trigo	38
1.4.2. El caso del arroz	43
1.4.3. El caso del maíz	49
2. Repercusiones de la situación alimentaria internacional en México	52
2.1. Antecedentes	52
2.2. Problemática Agraria	55
2.3. La dependencia agroalimentaria	61
2.3.1. La situación del trigo	66
2.3 2. La situación del arroz	69
2.3.3. La situación del maíz	73
2.4. La postura del sector campesino	78
2.5. Propuestas y alternativas para México	84
Conclusiones	88
Fuentes de Consulta	92
Anexos	97

Introducción

La crisis financiera actual ha puesto en alerta a todas las economías del mundo. Sin embargo y sin demeritar su importancia la inestabilidad financiera que hoy vivimos, ha opacado a otra crisis de igual o mayor importancia, la crisis alimentaria mundial, una crisis que se ha venido manifestando en los últimos años y que a principios de 2008 observó incrementos nunca antes vistos en los precios de los granos, la leche y diversos alimentos, lo cual vulnera principalmente a la población más pobre a nivel mundial.

Este fenómeno de los altos precios de los alimentos parece haber llegado para quedarse, y los tiempos de la comida barata son parte del pasado, lo cual ha tenido ya impactos negativos en diversas economías, como desabasto de productos alimenticios, incremento en los precios de los alimentos básicos, así como descontento y violencia social en varios países.

Es paradójico que cada día, 854 millones de personas en todo el mundo pasen hambre en un planeta que produce suficientes alimentos como para nutrir de manera adecuada a toda su población.

El derecho internacional reconoce el derecho de toda persona a una alimentación adecuada y el derecho fundamental a estar protegida del hambre, lo cual es de crucial importancia para el disfrute de todos los derechos humanos.

El Derecho a la Alimentación es el derecho de toda persona a contar con un acceso regular a alimentos suficientes, adecuados en el aspecto nutricional y culturalmente aceptables para llevar una vida sana y activa. Se trata del derecho a alimentarse a sí misma con dignidad. Sin embargo, el ejercicio de este derecho, desafortunadamente, está lejos de la realidad de muchas personas en el mundo. A principios del 2006 empezamos a ver un monumental escalada de precios a nivel mundial en las materias primas de los alimentos como el maíz, el trigo y el

arroz, que trajo como consecuencia el aumento de los precios de los alimentos como nunca antes, afectando sobre todo a los sectores más desprotegidos de todos los países sobretodo de los denominados en vías de desarrollo o emergentes.

Los factores que permitieron que esta crisis alimentaria mundial ocurriera son múltiples, algunos temporales, otros persistirán, algunos son de oferta, otros de demanda, sin embargo hoy, es alarmante que los inventarios a nivel mundial de los principales granos como lo son el trigo, el arroz y el maíz sufrieron en esta etapa una de las peores caídas de la que se tenga memoria.

Estos cereales forman parte de la seguridad alimentaria de la mayoría de los países por obvias razones, y la falta de abasto de alguno de los tres granos, o de los tres, sin duda pondría a la humanidad al borde de la hambruna. De ahí su importancia para el desarrollo de la agricultura mundial.

En este escenario mundial tan complejo, la cooperación internacional se vuelve fundamental y por consiguiente, los mecanismos internacionales ocupan un papel fundamental para enfrentar y dar solución a esta crisis.

México por supuesto, no ha sido ajeno a los efectos de esta crisis alimentaria y aunque afortunadamente estos no han derivado en violencia social, si han vulnerado la economía de las familias, sobretodo de aquellas de menores ingresos, y han puesto de manifiesto el abandono del campo mexicano, por ser este el principal actor en la producción de alimentos.

Las medidas del ejecutivo en nuestro país tampoco han sido las más adecuadas ya que están lejos de la realidad del campo, y por esto las organizaciones campesinas de nuestro país, han hecho un reclamo directo al gobierno federal por no apoyar e incentivar el campo mexicano y también proponen acciones para solucionar la crisis agroalimentaria que sufre nuestro país.

La alarma la enciende, nuestra balanza agroalimentaria, la dependencia de nuestro país respecto a los granos es preocupante, sobretodo del mercado

estadounidense. Importamos el 65% del arroz, el 50% del trigo y el 30% del maíz que consumimos.

Por lo anterior, el presente trabajo considera cómo hipótesis que de persistir el alza en los alimentos a nivel internacional y si los países, incluido México, no manejan adecuadamente este fenómeno, se creará una crisis mundial de dimensiones inimaginables, afectando el crecimiento económico, el progreso social y la seguridad política, además de la hambruna para los marginados de todo el mundo.

Partiendo de esta hipótesis el objetivo general que se plantea en esta tesina es analizar los factores que desencadenaron la crisis alimentaria y su incidencia en México y comprobar que invirtiendo en el campo mexicano, sobretodo en el cultivo de los principales granos, se podrá revertir y minimizar los efectos negativos, disminuyendo así la dependencia y vulnerabilidad alimentaria.

Para cumplir con el objetivo general, la presente investigación, inicia describiendo el actual escenario agroalimentario mundial, explicando los factores de oferta y de demanda que provocaron la crisis alimentaria, así como el papel de los Mecanismos Mundiales, a veces benéfico, a veces no tanto, y la situación actual de los cereales en el mundo, particularmente el caso del Trigo, el Arroz y el Maíz.

En el segundo capítulo se describen las repercusiones directas de la crisis mundial alimentaria en México revisando los antecedentes, analizando la problemática agraria nacional; refiriendo nuestra dependencia alimentaria, principalmente de Estados Unidos, además de describir la situación del trigo, del arroz, y del maíz en México terminando con la visión campesina del asunto y las alternativas para nuestro país.

1. La situación de los alimentos en el ámbito mundial

La disponibilidad de alimentos ha sido fundamental y determinante en la historia del hombre y sus civilizaciones. Durante los más de 40 000 años del hombre en la Tierra, la alimentación nunca ha estado tan garantizada como en los últimos 10 mil años.

La agricultura como uno de los más grandes desarrollos en la evolución de la cultura humana, permitió el crecimiento de la población y la proliferación de actividades intelectuales, artísticas, políticas y económicas. La disponibilidad de tierras para la expansión de cultivo, una gran diversidad biológica, los suelos fértiles y las fuentes de agua, determinaron el desarrollo de grandes civilizaciones como la de Mesopotamia, la egipcia y la cultura maya, en los años 6000 a. C., 5000 a.C. y 2 500 a. C., respectivamente. Las tierras productivas fueron las causas de numerosas guerras y la sobreexplotación de los recursos incidió directamente en la caída de estas civilizaciones.

Más tarde, con la Revolución Industrial, la tecnología jugó un importante papel en la expansión del horizonte agrícola; además los avances en el control de la natalidad y el inicio de uso de fertilizantes y minerales de potasio, permitieron mantener la producción de alimentos en relación con el crecimiento de la población.¹

Posteriormente con los conflictos bélicos durante la Primera Guerra Mundial, impulsaron el desarrollo de uno de los procesos más relevantes en la producción de alimentos; el proceso denominado *Haber-Bosh*, que permitió fijar nitrógeno atmosférico para la síntesis del amoniaco, necesario para la fabricación de explosivos; esta tecnología fue posteriormente utilizada para la fabricación y uso extensivo de fertilizantes para la producción de alimentos. Ya en 1900 se dio paso

¹ Díaz Batalla, Luis. “¿Cómo alimentar a 6,000 millones de seres?” *Examen*, p.31

al inicio del mejoramiento genético de cultivos de maíz y el desarrollo de variedades de alta productividad y resistencia.

Ya hacia finales de los años 60s y con cerca de 4,000 millones de habitantes sobre la Tierra, *Norman Borlaug*, desarrolló lo que ahora es conocido como Revolución Verde, una serie de tecnologías basadas, en variedades enanas de arroz y trigo, uso extensivo de fertilizantes y maquinaria e infraestructura de irrigación que permitieron triplicar la producción de cereales, por lo que en 1970 fue reconocido con el Premio Nobel de la Paz.

En el año 1974 durante la Conferencia Mundial sobre Alimentación celebrada en Roma por la FAO, se acuñó por primera vez el concepto de seguridad alimentaria, convirtiéndose en el propósito central de este Organismo.

Dicho concepto ponía especial énfasis en la necesidad de garantizar un abasto permanente de alimentos para la población mundial que permitiera hacer frente a las fluctuaciones anuales de la producción y la inestabilidad de los precios a nivel mundial. Esta conceptualización implicaba que el problema del hambre se podía resolver con una mayor producción de alimentos. Sin embargo en la década de los ochenta, el concepto se concentra en el acceso a los alimentos, porque las hambrunas ocurrían sin que existiera necesariamente escasez significativa en los inventarios. Para los noventas, resultados de diversas investigaciones de salud y nutrición, demostraban la estrecha correlación entre una inadecuada nutrición y los problemas de salud de la población. Por ello el concepto de seguridad alimentaria volvió a adecuarse enfatizando sobre la atención a la nutrición, higiene e inocuidad de los alimentos.

Ya en el año de 1996, en la cumbre mundial de la alimentación, la FAO replanteó su definición de seguridad alimentaria: *“la seguridad a nivel individual, familiar, nacional y regional, implica lograr que la población tenga acceso física y económicamente a una alimentación suficiente, sana y nutritiva, de acuerdo a sus*

preferencias y que le permita satisfacer sus necesidades nutricionales y preferencias alimenticias para una vida activa y saludable.”²

Hoy, a pesar de los logros obtenidos, en la producción de alimentos, la batalla para asegurar la alimentación de la población actual, está lejos de ganarse. De los más de 6 mil millones de habitantes de la tierra, 800 millones (15% de la población mundial) padecen desnutrición que compromete su desarrollo social, físico y mental. El alcance de la seguridad alimentaria se ha convertido en uno de los retos más importantes de la sociedad actual, que proyecta un crecimiento de población mundial de 9 mil millones de habitantes para el año 2050, un reto que habrá de enfrentarse en condiciones sin precedentes en la historia de la humanidad.

A partir de hoy, las naciones deben plantearse el abastecimiento de alimentos para la población actual y futura; sin espacio para incrementar la superficie cultivable, con una reducción en la disponibilidad de agua, con ecosistemas deteriorados por la actividad humana, con una importante reducción en la fertilidad de los suelos, con una gran inestabilidad climática generada por el calentamiento global, con una demanda energética creciente y con un sistema económico globalizado y en crisis.

² Citado en Ramírez Pineda. Luis Antonio, "La crisis del sistema alimentario y la seguridad alimentaria." p.138

1.1. La actual coyuntura agroalimentaria

El mundo ha venido observando un rápido incremento en los precios de los alimentos. A partir de 2006 los precios internacionales de las materias primas agrícolas, especialmente granos y lácteos, presentaron una trayectoria ascendente. Dichos aumentos se tradujeron en elevadas tasas de inflación de alimentos en todo el mundo.

Esta crisis alimentaria aumenta la complejidad del momento económico mundial, sumándose a la crisis financiera desencadenada a partir de la crisis hipotecaria en Estados Unidos y a la crisis energética que tiende a agudizarse en función de las condiciones geopolíticas en Oriente Medio.

Los incrementos acumulados entre 2006 y 2008, llevaron a los precios de los alimentos a su nivel nominal más alto en los últimos cincuenta años; en términos reales, los precios en ese lapso, fueron los más elevados en treinta años. Es decir, los precios de los alimentos prácticamente se duplicaron a nivel internacional, afectando la capacidad de subsistencia de las mayorías empobrecidas de los países pobres y en vías de desarrollo que deben dedicar mayor porcentaje de su ingreso a los alimentos con detrimento de otros factores como el vestido y la educación y según cifras del Banco Mundial, 100 millones de personas carecen de comida suficiente para garantizar su sobrevivencia.

A nivel mundial el incremento de precios registrado de 2006 a la fecha ha sido diferente según el tipo de bienes: los granos y oleaginosas se han incrementado en 129%, los lácteos en 100%, los aceites y grasas en 144% y las carnes en solamente 16%.³

En las últimas décadas se han presentado elevaciones de precios de los alimentos en diversas ocasiones (1973-1974, 1988, 1995 y el periodo actual). Sin embargo la

³ Ojeda, Marcela. "Se encarecen más de 45% los alimentos en el mundo". *El financiero*. p.11

globalización económica y la creciente interacción con el mercado de energéticos y con los mercados financieros le dieron a esta crisis, características y repercusiones particulares:

- a)** Alcance mundial, derivado de la internacionalización de la economía.
- b)** Presión inflacionaria en todo el mundo.
- c)** Las interrelaciones productivas y de mercado transmitieron las alzas al conjunto de los alimentos principales.
- d)** No se trata de un problema rural o agrícola exclusivamente porque afecta al conjunto de la economía y a toda la sociedad en mayor medida a los más pobres. Pero el campo puede aportar una parte importante de la solución.
- e)** Los precios al consumidor se incrementaron por el alza en las materias primas agrícolas y por las alzas en los costos del transporte derivados de los aumentos en el precio del petróleo por lo tanto hay un deterioro del poder adquisitivo de los más pobres, que destinan un mayor porcentaje al gasto en alimentos.
- f)** Por la necesidad de reconstituir los inventarios mundiales agotados, el aumento en los precios será mucho más durable que en los episodios anteriores.
- g)** El margen de maniobra de los gobiernos tiende a ser menor por el actual debilitamiento en el crecimiento económico.
- h)** Mayor migración de zonas rurales a las ciudades.
- i)** Indicios de escasez de granos básicos (Ej. arroz, trigo y maíz).
- j)** Causa de disturbios en Egipto, Camerún, Haití y Burkina Faso, con alto riesgo de que se desaten en muchos más.

k) Prohibiciones a la exportación de granos en varios países, como son el arroz en Vietnam, Egipto, India, China e Indonesia.

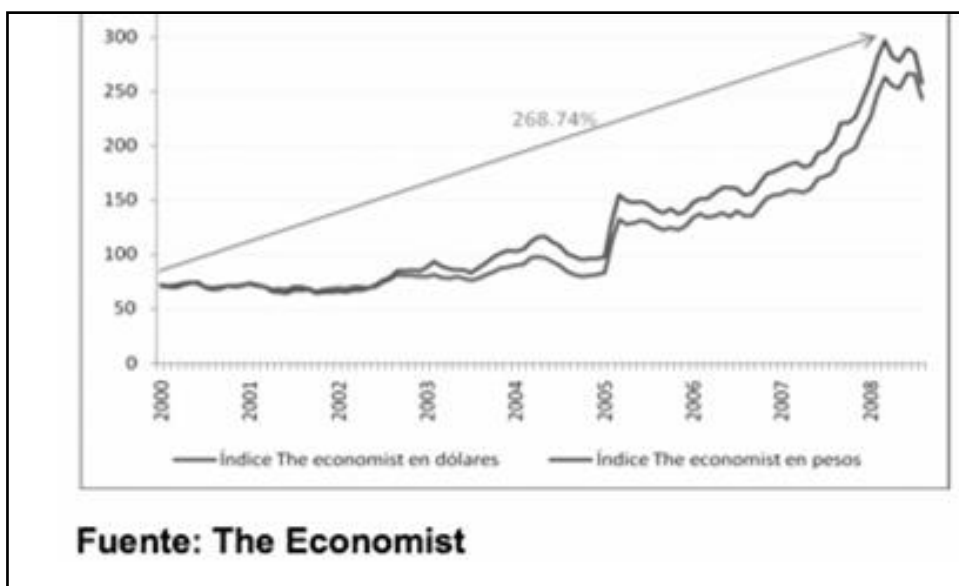
l) Mayores barreras (impuestos) para exportar en otros países (ej. Argentina).

Todas estas características del actual fenómeno alimentario, nos dejan claro que es importante tomar medidas a nivel mundial de manera urgente.

El incremento de los precios de los alimentos ha dejado huella en los índices de inflación en casi todos los países, pero particularmente en países en vías de desarrollo o emergentes. La necesidad humana de alimentarse implica que los países con menor nivel de ingreso se destine una mayor proporción de éste al consumo de alimentos. Pero los impactos probablemente más apremiantes se observan a nivel de los hogares.

Durante el primer semestre de 2008, en particular, la crisis hipotecaria estadounidense se extendió no solo a los mercados financieros internacionales, sino también a las cotizaciones de las materias primas, incluyendo, por supuesto, a los alimentos.

(Gráfica 1) Índice de precios en alimentos (Índice: enero 2000=100)



Ya se han empezado a sentir las repercusiones en el ámbito mundial y la consecuencia más grave de la crisis alimentaria es su impacto sobre los 862 millones de personas que padecen hambre. Esta población dedica la mayor parte de su ingreso a la adquisición de alimentos, sacrificando todos los demás tipos de satisfactores, y aún así no logra una alimentación adecuada. En esa población, el aumento de 40% ó 50% en el costo de su canasta alimentaria tiene efectos devastadores.

Adicionalmente, se estima que a consecuencia de la crisis de los precios de los alimentos otros 105 millones de personas podrían caer en la indigencia (es decir, su ingreso sería inferior al costo de la canasta alimentaria básica).⁴

Por otro lado, en todo el mundo aumenta el número de protestas por el alza de los precios de los alimentos y los combustibles. Los pobres, e incluso las clases medias, ven que sus presupuestos se hacen insuficientes a medida que la economía mundial se desacelera.

La gravedad de la situación tuvo ya que ser admitida en 37 países donde la carestía ha provocado disturbios, por ejemplo, en Egipto, Camerún, Haití y Burkina Faso, con alto riesgo de que se desaten en muchos más; entre los más probables Indonesia, Costa de Marfil, Mauritania, Mozambique y Senegal.

Los costos económicos también son importantes. El Banco Mundial estima que para 33 países importadores netos de alimentos el incremento reciente en los precios ha significado un costo de 2,300 millones de dólares entre enero de 2007 y junio 2008, es decir, 0.5% de su PIB.⁵

En 2007 los países de bajos ingresos deficitarios en alimentos tuvieron que pagar 120 mil millones de dólares por concepto de importaciones de alimentos, lo que representó un aumento de 35% respecto de 2006 y significó un máximo histórico.

⁴ Servín Magaña, Rosalía. "Prevé ONU más pobres en el mundo." *El financiero*. p. 38

⁵ Pérez, Matilde "Altos precios de los alimentos desestabilizan países: BM". p.36

Sin embargo, a consecuencia de la crisis agroalimentaria, en 2008 su factura por importación de alimentos llegaría a 169 mil millones de dólares, es decir, 40% de aumento adicional, lo que significará una pesada carga en la balanza comercial de estos países pobres.

El FMI estima que para 120 países en desarrollo, el consumo de alimentos representa 37% del consumo total, lo que significaría que por cada 1% de aumento en el índice de precios de los alimentos la inflación crece 0.37%.

En contrapartida, también hay países, sectores y agentes que se beneficiaron de las alzas de precios. En América Latina, Argentina, Paraguay y Brasil han mejoraron considerablemente los términos de sus intercambios internacionales, otro tanto ha ocurrido en algunos países de Europa Oriental.

Por otra parte, el pequeño número de empresas comercializadoras de productos básicos agrícolas que controlan los mercados internacionales, en general, han incrementado considerablemente sus ganancias.

El sector agroalimentario mundial se encuentra inmerso en una profunda transformación, impulsada principalmente por una mayor participación de empresas transnacionales que se han establecido en los segmentos más rentables de las cadenas de valor, como el procesamiento y la distribución.

En efecto, estas empresas, valiéndose de su gran escala, pueden elegir a los proveedores que mejor respondan a sus intereses en términos de precios y calidades a lo largo y ancho del mundo, incrementando con ello su influencia sobre los niveles de precios, las normas de calidad, además de los tiempos y las condiciones comerciales al interior de las cadenas.

Además, la participación del comercio agrícola en el comercio total mundial ha decrecido, ya que en 1960 representaba un tercio del comercio total mundial, mientras que en 2003 bajó a 10 por ciento.

Por otro lado, los países desarrollados han pasado a controlar 40% de las exportaciones agrícolas, contra 20% a principios de los años 70. En contraste, las exportaciones de los países en desarrollo disminuyeron su presencia de 40% a 30% en el mismo lapso, mientras que sus importaciones aumentaron de 20% a cerca del 30%.⁶

Detrás de esta estructura del comercio mundial de productos agroalimentarios están presentes profundos cambios estructurales relacionados con el cambio en los patrones de consumo, que son alentados por los procesos de urbanización, el aumento del ingreso en los países en desarrollo, la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la atención a la inocuidad y calidad de los alimentos, la investigación y el desarrollo tecnológico, y notables avances en los sistemas de transporte y telecomunicaciones, características todas del proceso de globalización en marcha.

Otro rasgo de esta trayectoria global es el mayor crecimiento del comercio de productos agrícolas elaborados, el cual es impulsado por las tendencias demográficas, sociales y económicas. En cambio, los productos agropecuarios con bajo o ningún nivel de transformación han perdido importancia.

La baja, en el pasado, de los precios internacionales de productos agropecuarios se explica por un incremento sostenido en la productividad, por la incorporación de nuevos y significativos países productores con menores costos de producción en algunas ramas, y por la distorsión de mercado creada por los altos subsidios que otorgan los países desarrollados, lo que da lugar a exportaciones por debajo del costo de producción de los países de origen.

De hecho, en el mercado internacional se generan constantes distorsiones por las persistentes políticas de subsidios a los agricultores. Por ejemplo, en los países de la OCDE durante los años 2003-2005, las transferencias totales a la agricultura

⁶ Villa Issa, Manuel. "¿Es necesario un nuevo pacto social..." *FORMA*, p.231

ascendieron a más de 371 mil millones de dólares anuales, de los cuales alrededor de 273 mil millones corresponden a subsidios a los productores.⁷

Lo antes señalado demuestra que el suministro de subsidios contribuye directamente a los bajos precios internacionales. Esto supone efectos negativos en el ingreso y acceso a mercados para los agricultores de países en desarrollo, quienes generalmente reciben niveles de subsidio menores.

Del mismo modo, el ascenso de la demanda mundial de alimentos deriva del crecimiento constante de la población mundial, que de casi 3,800 millones de habitantes en 1970 pasó a más de 6,000 millones en el año 2000 y que se proyecta rebase los 7,000 millones en 2010, de los cuales se estima que la mitad habitará en zonas urbanas. A la par, se calcula un aumento constante del ingreso mundial per cápita, pues si se considera el de 1970 como base 100, en el año 2000 se incrementó a 153% y en el 2010 rebasará 190% por ciento.⁸

La demanda en los países de menor desarrollo muestra aumentos significativos - en especial en aquellos que registran altas tasas de crecimiento económico-, como resultado del incremento en el ingreso per cápita de amplios sectores de sus sociedades.

Sin embargo, ese incremento es insuficiente para absorber la mayor oferta mundial, dado que las poblaciones de los países desarrollados se encuentran en niveles de saturación alimenticia, que se traducen en una demanda inelástica ante los cambios en el ingreso y en los precios.

Además, en estos últimos países el consumo de alimentos representa cada vez una menor proporción del gasto de las familias. En Estados Unidos, el gasto total en alimentos como proporción del ingreso personal disponible se redujo de casi 18% en 1960 a solamente 10% en el año 2001. En el caso de México, esta

⁷ Ídem

⁸ "Aumento del precio de los alimentos". En www.fao.org (consultada el 18 de agosto de 2008)

proporción también ha descendido en los últimos años, aunque en 2004 todavía equivalía al 30% del gasto de los hogares, de acuerdo a estimaciones del INEGI.⁹

Estas tendencias van acompañadas de una menor participación en el costo de las materias primas dentro del costo total de producción de los bienes de consumo final. En EUA, por ejemplo, mientras que en 1960 el productor primario percibía 35 centavos de cada dólar gastado en alimentos, para el año 2000 esa proporción se redujo a 19 centavos; el resto lo representan los demás eslabones de la cadena agroalimentaria (procesamiento, almacenamiento, transformación y distribución).

A la par, los procesos de concentración en el sistema agroalimentario mundial son cada vez más evidentes. Progresivamente es mayor la porción de mercados controlados por unos cuantos grandes consorcios trasnacionales que actúan en la esfera agroindustrial y de distribución de los productos al detalle, y que dictan las pautas de integración de los productores primarios a los mercados.

Por ejemplo, en EUA, tres o cuatro empresas controlan 60% de las instalaciones terminales de manipulación de cereales, 61% de la molienda de harina, 81% de las exportaciones de maíz y 49% de la producción de etanol; por otro lado, las 20 agroindustrias más importantes de ese país han incrementado constantemente su participación en las ventas totales de productos alimenticios, de 36% en 1987, a 51% en 1997.

De igual forma, sólo tres compañías de escala mundial controlan 80% del mercado de trituración de soya en Europa y más de 70% en los EUA.

Asimismo, las diez mayores cadenas de supermercados acaparan casi un tercio de las ventas al detalle en todo el mundo. En América Latina los supermercados incrementaron su parte en la venta de alimentos al por menor, que pasó de menos de 20% en 1990 a 60% en 2000; en este rubro; México se sitúa con un 45% en

⁹ “Censo agropecuario 2007”. En <http://cuentame.inegi.gob.mx>. (consultada 10 de febrero de 2009)

este último año, aunque con un acelerado proceso de crecimiento, pues entre 1990 y 2000 el número de establecimientos se multiplicó de 544 a 10,266.¹⁰

Estas nuevas realidades indican que la competencia en el mercado agroalimentario se ha modificado sensiblemente; por un lado, el nivel de subsidios continúa elevado y con efectos que distorsiona el comercio internacional, lo cual no tiene visos claros de solución, al observar las trabas que actualmente persisten en la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC), donde los países en desarrollo trataron de obtener un acceso libre de obstáculos para sus producciones agrícolas en los mercados de los países centrales. Esto significa que las grandes potencias deberán eliminar o reducir, en forma significativa, la protección que dan a su agricultura por la vía de subsidios directos a los agricultores o de subsidios a las exportaciones. La más reciente reunión se dio en Julio de 2008 y tras nueve días, las negociaciones fracasaron por el desacuerdo entre China, India y Estados Unidos sobre los subsidios agrícolas. La Unión Europea y Estados Unidos se siguen negando a recortar los subsidios que otorgan al campo.

Además, los precios pueden ser más volátiles que en el pasado: no se espera que los niveles de existencias se repongan sustancialmente durante los próximos diez años; la demanda se está volviendo menos sensible a los cambios de precio a nivel agrícola conforme cae la cuota de productos básicos en la cuenta final de alimentos y conforme crece la demanda industrial; las condiciones climáticas y la oferta de productos agrícolas puede volverse más variable con el cambio climático; y los fondos de inversión especulativo y no comerciales entran y salen de los mercados de futuros según dicte las oportunidades de ganancia.

Dentro de este contexto, todo indica que el epicentro de la agricultura mundial se moverá más de los países desarrollados hacia los países en desarrollo. Tanto el consumo como la producción estarán creciendo más rápido en estos países para

¹⁰ Op.Cit., p. 65

todos los productos, salvo los cereales. Para el 2017 se espera que estos países dominen la producción y el consumo de los productos básicos alimentarios.¹¹

En particular los pobres y sobre todo los pobres urbanos en países en desarrollo con importación neta de alimentos, como es el caso de México, sufrirán mucho; particularmente los grupos sociales con ingresos bajos que dedican más del 50% de su ingreso para la alimentación.

Por lo tanto, para este numeroso grupo con déficit alimentario, las proyecciones muestran una vulnerabilidad muy alta y suministros inciertos de alimentos para el futuro.

Las perspectivas para los granos y oleaginosas son que, aún cuando sus precios internacionales bajen ligeramente respecto a los actuales niveles récord, se mantengan para los próximos 10 años en niveles muy superiores a los registrados en la década anterior; es decir, no habrá alimentos baratos en el mediano plazo.

En consecuencia, se esperan mayores presiones políticas y sociales al interior de los países para contener el incremento de precios y asegurar el abasto de alimentos, por lo que los organismos multilaterales y los gobiernos locales han puesto énfasis en la ayuda humanitaria, así como en fondos especiales para reactivar la producción de alimentos.

Los países perdedores en estos casos son los importadores de alimentos. En esta situación se encuentra Japón, Arabia Saudita y México, debido a que una importante parte de su compra de alimentos depende del exterior.

1.2. Factores que han redefinido la situación alimentaria

¹¹ “El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2008.” En www.fao.org. (consultada el 18 de enero de 2009)

Actualmente, una nueva serie de factores, está redefiniendo de forma acelerada la situación alimentaria mundial y están transformando el consumo, la producción y los mercados de alimentos.

Un papel fundamental en la explicación de estos factores corresponde a la evolución de los precios relativos de los alimentos durante las últimas décadas. Desde finales del siglo pasado la producción de oleaginosas y cereales crecía apenas al mismo ritmo que la población. Los incrementos en la demanda por persona derivados del crecimiento en la capacidad adquisitiva se satisfacían parcialmente con la desacumulación de reservas, las cuales bajaban a un ritmo de 3.5% por año.

En términos reales (es decir, descontando la inflación) los precios de los alimentos eran fuertemente decrecientes desde hace cincuenta años. Para el cambio de siglo, su nivel había caído a menos de la mitad respecto de los prevalecientes en los años sesenta y setenta.

Se consideraba que el principal problema que debía enfrentar la agricultura era el lento crecimiento de la demanda respecto a una amplia capacidad potencial para aumentar la producción.

En los países desarrollados existían programas para limitar las siembras y para financiar la exportación subsidiada de excedentes.

El abastecimiento de alimentos baratos parecía asegurado; una gran parte de los países juzgaba innecesario fortalecer la inversión productiva en la agricultura.

En 2007 las tendencias en los mercados de alimentos obedecían a factores relativamente estables que generaban un crecimiento de la demanda superior al de la producción y niveles de reservas muy reducidos.

Sin embargo, en ese mismo año se presentaron diversos factores coyunturales que provocaron el aumento de precio de los granos y su consiguiente impacto sobre los alimentos, desencadenando el inicio de la crisis alimentaria.

La explicación de la crisis alimentaria mundial es compleja; para intentar comprenderla es necesario considerar factores de muy diferente carácter. En términos esquemáticos podría señalarse que existieron factores estructurales de largo plazo que generaron un desbalance deficitario acumulativo y el agotamiento de los inventarios, de manera que al presentarse los importantes desequilibrios derivados de factores coyunturales en los dos últimos años, la capacidad de respuesta es sumamente restringida y, simultáneamente, las fuerzas inerciales subyacentes de los factores estructurales continúan impulsando poderosamente la acumulación de un mayor déficit.

En ese escenario, los principales factores que derivaron la crisis alimentaria, se pueden dividir en factores de oferta y de demanda:

1.- Factores de oferta:

1.1. Elevación del precio internacional del petróleo. Entre 2000 y julio de 2008, el precio del petróleo se ha multiplicado 5.5 veces. El incremento fue particularmente acelerado a partir del segundo semestre de 2007, presionando los costos de producción de los fertilizantes, pesticidas y del transporte de los alimentos.¹²

1.2. Menor crecimiento de la producción agrícola. En los últimos 18 años se ha registrado una importante desaceleración en el crecimiento de la producción agrícola mundial. Mientras que en el período comprendido entre 1970 y 1990, la oferta global de alimentos creció a una tasa promedio anual de 2.2 por ciento, entre 1990 y 2007 sólo aumentó 1.3 por ciento, por año; la razón más importante

¹² Jardón, Eduardo. "Alcanzan las materias primas..." *El financiero*. p. 6

detrás de esta desaceleración ha sido una disminución en el rendimiento de la productividad agrícola.

La incorporación de tierras marginalmente menos productivas y el agotamiento de las mejoras derivadas de la revolución verde de la segunda mitad del siglo pasado, son dos de los factores más importantes que explican esta desaceleración de la productividad.

1.3. Factores climatológicos. Durante los últimos dos años se han presentado fenómenos climatológicos adversos en algunas de las zonas agrícolas más importantes del mundo: Europa, Canadá, Australia, el noroeste de África y Argentina enfrentaron sequías y/o inundaciones sin precedente, que contrajeron la oferta agregada de granos básicos. Si bien no es claro hasta qué punto estos fenómenos han sido parte del cambio climático derivado del calentamiento global, y qué tanto han sido eventos climatológicos normales, el impacto sobre las cosechas recientes ha sido muy desfavorable.

2.- Factores de demanda:

2.1. Crecimiento de las economías asiáticas. Uno de los factores de largo plazo que han afectado el mercado internacional de los alimentos, ha sido el gran dinamismo de las economías asiáticas. La tasa de crecimiento promedio de las economías en desarrollo pasó de 4 por ciento al año durante el periodo 1975-90, a 4.5 en la década de los noventa y 5 por ciento en lo que va de este siglo. China y la India, en particular, han crecido a tasas superiores al 9 y al 7 por ciento de 2000 a la fecha, respectivamente.¹³

La industrialización resultante en estos países y la aparición de una clase media crecientemente importante, se han traducido en un incremento de la demanda de productos primarios -petróleo, carbón, acero- y, en especial, de los alimentos.

¹³ Von Braun, Joachim "La situación alimentaria mundial" .En www.ifpri.org (consultada el 15 de junio de 2008)

Chinos e indios suman 2,400 millones que han generado una demanda de alimentos en los mercados internacionales, incapaces de adecuarse a la situación, sobretodo, se han lanzado a consumir leche y carne, dos productos hasta hace poco casi ausentes en las dietas de estos países. Esto ha afectado también, y en gran medida, al precio de los cereales, al retirar grandes cantidades del mercado para dar de comer al ganado.

Según datos de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la ganadería (FAO), en la última década, los chinos han triplicado su consumo de leche, de los 9.7 litros de leche por persona al año de 1997, han pasado a 32. Lo que da una idea del potencial de crecimiento del consumo chino de lácteos en los próximos años. En el caso de la carne, en una década, han pasado de consumir 45.6 kilos en 1997 por personas al año a 55.5. El modelo de vida occidental, que se cuela en las casas a través de la televisión, la publicidad y las grandes cadenas de supermercados, está de moda. Tomar leche con cereales por la mañana y añadir carne al cuenco de arroz, forma parte del modelo a seguir. En India la tendencia a consumir más leche y más carne es evidente y también de una mayor riqueza y una cierta emulación del modo de vida occidental.

Se estima que para el año 2020, esta población habrá crecido 160% en comparación con un 15% de crecimiento de los países desarrollados.¹⁴

2.2. Abandono de las políticas agrícolas de los países en desarrollo. Muchos países y dentro de ellos México, abandonaron la atención a la producción de alimentos en su territorio, ante la falsa expectativa de la importación de granos baratos de por vida y destruyeron los soportes del aparato productivo, como la producción de semillas mejoradas, el desarrollo de tecnologías, la construcción y mantenimiento de la infraestructura hidroagrícola, el almacenamiento y el crédito rural entre los más importantes.

¹⁴ "Precios altos y volatilidad en los precios agrícolas". En www.fao.org. (consultada el 25 de agosto de 2008)

Los países que cometieron este error están ahora en riesgo de caer en una grave crisis alimentaria si no reaccionan con la velocidad que las circunstancias exigen para reactivar de nuevo sus cultivos.

2.3.- Especulación internacional y nacional. Sin duda que otro factor de fuerte impacto en el incremento del precio de los granos es la especulación que siempre en estos escenarios se presenta buscando acumulación desmedida de capital a costa de la necesidad alimentaria de la población. Las fuertes turbulencias bursátiles derivadas de la crisis *subprime*¹⁵ en Estados Unidos y sus consecuencias sobre el conjunto del sector financiero, la creciente preocupación sobre la posible pérdida de control de la inflación, el efecto de ésta en la disminución de las tasas reales de interés y la incertidumbre sobre la evolución futura de los tipos de cambio han motivado una fuerte emigración de capitales hacia las materias primas.

Más de 50 millones de toneladas de maíz están controladas por especuladores, pero la práctica es legal. De 2006 a la fecha, casi se quintuplicó lo invertido en contratos de grano. En petróleo hay más de 400 mil millones de dólares, lo que sube los fletes y encarece más los granos. La debilidad del dólar acentúa todo lo anterior.

El costo del flete actúa como si fueran aranceles, lo que favorece el desabasto y la competencia interna por la producción nacional, otro factor de alza.

En los últimos meses, este flujo se incentivó hacia los productos básicos agropecuarios por los bruscos cambios (hacia arriba y hacia abajo) en los precios de cortísimo plazo de los alimentos, las erráticas intervenciones sobre las exportaciones y las expectativas de ganancias especulativas.

En México es conocido el hecho de que unas cuantas empresas acaparan el 80%

¹⁵ La crisis *subprime* se refiere a la crisis hipotecaria ocurrida en E.U. a principios de 2008. En este país las hipotecas de elevado riesgo son conocidas como hipotecas *subprime*. La amplitud en las hipotecas se desarrolló con relativo desconocimiento sobre el verdadero riesgo que se asumía con ellas. Muchas instituciones bancarias de grandes fondos tenían comprometidos sus activos en estas hipotecas, lo que originó una contracción alarmante de los créditos y una enorme volatilidad de los valores bursátiles, originando pánico en las inversiones y como consecuencia, una inmediata caída en las bolsas de valores de todo el mundo.

de las cosechas de granos que se producen en el país, provocando escasez en el mercado nacional y presionando los precios a la alza a costa de la población como ocurrió en enero del año pasado que en plena cosecha de un excelente ciclo agrícola se argumentó escasez de maíz para aumentar el precio de la tortilla.

2.4. Producción de biocombustibles. Probablemente, la variable más importante detrás del aumento notable que han registrado los precios de los alimentos en años recientes, ha sido la creciente utilización de productos agrícolas para la elaboración de biocombustibles: caña de azúcar y maíz para etanol y soya para biodiesel.

Si bien algunos de estos casos tienen una sólida racionalidad económica y se explican por la ventaja comparativa de países como Brasil, en otros –el de EE.UU. y la UE, principalmente- son el resultado de subsidios y programas especiales para apoyar la utilización de alimentos en la producción de biocombustibles.

De acuerdo con el Banco Mundial, mientras entre 2004 y 2007 la producción mundial de maíz aumentó 51 millones de toneladas, su utilización para la producción de etanol en EE.UU. aumentó prácticamente en la misma cantidad, lo que no dejó margen para acomodar el incremento de la demanda mundial de maíz para otros usos distintos al combustible.¹⁶

A consecuencia del incremento en los precios del petróleo, se buscaron alternativas de energía usando el maíz en la producción de etanol para mezclar con las gasolinas o para sustituirlas, utilizando así lo que antes se destinaba al mercado internacional de los alimentos o de productos industriales derivados del maíz como la alta fructuosa, mieles, colorantes, y cientos de productos más. Este fenómeno ha sido provocado por la política interna bioenergética de los Estados Unidos y de China.

Particularmente, la decisión del gobierno norteamericano de subsidiar la producción de etanol a partir del maíz, significó que cerca de 100 millones de

¹⁶ “Crisis precios alimentos”. En www.bancomundial.org. (Consultada el 18 de noviembre de 2008)

toneladas, una tercera parte del total de la producción de Estados Unidos. (Primer productor y exportador mundial de este cereal) se destine a esta finalidad (comparado con 5% hace una década).¹⁷

De la misma manera, la producción de biodiesel para mezclarse o sustituirlo con el diesel tradicional de origen petrolífero está siendo impulsada por Europa, demandando grandes cantidades de semillas oleaginosas, reduciendo los inventarios internacionales de materia prima para la producción de aceites de consumo doméstico.

El incremento de los precios en el maíz y de las oleaginosas, han modificado bruscamente el patrón de cultivos en los Estados Unidos y en Europa, incrementando los precios de los demás granos, de los alimentos procesados y puesto en grave crisis de subsistencia a las cadenas pecuarias que se sustentan en el consumo de granos para producir leche, carne y huevo.

2.5. Restricciones al comercio internacional de productos agrícolas. Ante el incremento de los precios internacionales de los alimentos, varios países introdujeron impuestos y otras restricciones a la exportación de productos agrícolas: Rusia a la cebada y al trigo; Argentina al trigo, al maíz, a la soya y sus derivados; Malasia al aceite de palma; Egipto, Camboya, Vietnam y la India al arroz. Estas medidas, aunque han aliviado las presiones de precios en esos mercados han contribuido también a contraer aun más la oferta internacional de alimentos.

Durante el primer semestre de 2008, todos estos factores se combinaron con la turbulencia en los mercados financieros internacionales, para poner presiones adicionales en los precios de las materias primas, a través de diversos mecanismos: la inyección de liquidez por parte de la Reserva Federal de EE.UU. para hacer frente a la crisis hipotecaria, se tradujo en una fuerte depreciación del dólar, la moneda en la que se cotizan los precios internacionales de las materias

¹⁷ Lusting, Nora. "Crisis Alimentaria Global." *Nexos*, p.34

primas, y los reacomodos en los portafolios de los inversionistas de títulos financieros hacia otros vehículos, incluyendo los granos y las materias primas

Los impactos del desequilibrio en oferta y demanda se traducen en una elevación mundial del nivel de precios y mayor volatilidad en los mercados mundiales, sobre todo en los granos y cereales.

Independientemente de cuál sea la contribución de los factores de demanda y oferta, y qué tanto estos fenómenos son coyunturales y qué tanto son permanentes, existe un consenso generalizado de que el escenario más probable para los próximos años será con precios de las materias primas relativamente elevados.

1.3. La participación de los Organismos y Mecanismos Internacionales.

El mundo fue alertado por los organismos internacionales de la escasez de alimentos básicos que impactó en un incremento desmedido de precios a los consumidores, afectando la capacidad de subsistencia de las mayorías empobrecidas de los países pobres y en vías en desarrollo que deben de dedicar mayor porcentaje de su ingreso a los alimentos y con detrimento de otros satisfactores como el vestido y la educación.

Un análisis de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) reconoce que hay en el mundo una profunda crisis alimentaria, cuyos efectos se sienten particularmente en los países llamados emergentes antes subdesarrollados o en proceso de desarrollo entre ellos México. También todos los bancos y organismos internacionales importantes como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); la Organización Mundial de Comercio, (OMC), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Económica Para América latina y el Caribe (CEPAL), entre otros, se vieron obligados a reconocer que estaba teniendo lugar una difícil situación alimentaria y que cientos de millones de personas están abocados al hambre, la desnutrición y a la muerte por inanición.

Actualmente varios de estas organizaciones han realizado llamadas a conferencias mundiales, y en el 2008, declararon emergencias nacionales a raíz de los desórdenes provocados por millones de personas en casi cincuenta países que amenazaron con desbancar sus regímenes políticos y aumentaron las tensiones sociales, incluso en los países más dinámicos y con mayor crecimiento, como China o la India, o en los países desarrollados de América del Norte y Europa.¹⁸

La combinación de la escalada en los precios de los alimentos, combinado con el estancamiento de los salarios, las expulsiones de sus hogares y los pagos de las

¹⁸ Chávez, Héctor. "Alerta de ONU por crisis alimentaria". *El financiero*. p.29

deudas amenazaron a los regímenes en ejercicio y aumentaron las presiones sobre todos los gobiernos para tomar acciones urgentes.

El Banco Mundial señala que la cruda realidad es que los países en desarrollo deben prepararse para una disminución del comercio, los flujos de capital, las remesas y la inversión interna así como una desaceleración de su crecimiento. Al mismo tiempo, repite la petición de ayuda de alimentos para emergencias y subsidios por valor de varios cientos de millones de dólares para los más necesitados, es decir, para aquellos países en los que se han producido disturbios importantes a causa de los alimentos, con saqueos a los distribuidores privados de alimentos, los puntos de venta al por mayor y al por menor, y amenazas o desbancamiento de los regímenes de libre mercado que han seguido las políticas de estos organismos.

Y es que incluso en aquellos lugares en los que hay alimentos que llegan al mercado, los precios de esos alimentos están fuera del alcance de la mayoría de trabajadores rurales y urbanos, campesinos y personas sin empleo y el aumento de la ayuda alimentaria tiene solamente un impacto transitorio, en regiones limitadas, sobre una fracción de la población afectada

De tal manera, se hace necesario analizar la participación de estos actores en el escenario mundial del pasado inmediato y cómo es que las políticas impuestas en los años 70 por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional llevaron a los países en desarrollo a la situación existente, no omitiendo, que cada país además tuvo sus circunstancias particulares para que esto sucediera.

Los grandes préstamos privados y estatales de los años 70, debidos a la disponibilidad de préstamos baratos, llevaron al crecimiento del endeudamiento de los países emergentes. Los bancos privados, empresas y fabricantes, promotores inmobiliarios endeudados, endilgaron, sus deudas privadas al Estado y, en último

término, a los contribuyentes, un fenómeno que se describió más tarde como “socialización de la deuda privada” o “pago de la fianza al sector privado”.¹⁹

El Estado se vio enfrentado a obligaciones de deudas cada vez mayores, acudió al FMI y al Banco Mundial para obtener préstamos. El FMI y el Banco Mundial exigieron cambios estructurales fundamentales del Estado para conceder los préstamos, y estos préstamos con condiciones implicaban una completa transformación en las políticas de inversión, comercio, consumo e ingresos que tuvieron un efecto importante sobre la estructura de clases y la composición de la clase dominante.

Los préstamos internacionales, tanto oficiales como comerciales, y los cambios estructurales que los acompañan, resultaron en la eliminación de las barreras comerciales protectoras en la agricultura y la fabricación. Como resultado se produjo una entrada masiva de bienes agrícolas subvencionados de los Estados Unidos y de la Unión Europea, que destruyeron a los agricultores con granjas familiares de pequeño y mediano tamaño que producían alimentos básicos. La bancarrota de los productores de alimentos resultó en desplazamientos masivos de granjeros y trabajadores agrícolas a las ciudades (en México miles emigraron a Estados Unidos) y en la concentración de la tierra en las manos de propietarios de plantaciones comerciales agrícolas que se concentraron en la producción de cultivos para la exportación.

Las exigencias del FMI y del Banco Mundial incluían la reasignación de los créditos, préstamos y asistencia técnica gubernamentales para los grandes exportadores agrícolas en bienes únicos porque ellos eran los que obtenían las divisas fuertes necesarias para devolver los créditos y enviar beneficios a los accionistas, ejecutivos y propietarios de las empresas multinacionales

¹⁹ *Petras, James*. “Las raíces estructurales del hambre, las crisis...”. En www.rebelión.org.mx (consultada el 15 de octubre de 2008)

El FMI y el Banco Mundial aceptaron negociar la refinanciación de los pagos de intereses y capital pendientes de los estados deudores a condición de que privatizaran y desnacionalizaran todas las empresas estatales monopolio y lucrativas. La privatización y la desnacionalización resultaron en compras extranjeras a gran escala de amplias parcelas de fértiles tierras agrícolas y en la producción y exportación de grano por parte de los oligarcas nacionales e inversores extranjeros.

El conjunto de estas políticas que eliminaron las barreras al libre comercio, promovieron la privatización y la desnacionalización, la amplia penetración de los sectores de mercado y producción y el aumento del énfasis de la intervención estatal en apoyo de la actividad económica de intercambio extranjero orientada a la exportación, recibió el nombre de “neoliberalismo”, un modelo que combinaba unas políticas socioeconómicas dirigidas y reguladas por el estado con el objetivo de aumentar la función y el poder de las élites extranjeras y nacionales a favor de la especialización de los mercados mundiales.

El ascenso de esta nueva configuración del poder durante los años 80 y 90 dictó las decisiones políticas y económicas clave en relación con las inversiones, además de los mercados (internos y externos), productos (alimentos, combustibles, productos básicos) y precios. El principio básico que guió a las clases dirigentes nacionales y extranjeras era la especialización en actividades complementarias en la economía mundial (lo que los economistas denominan “especialización basada en las ventajas comparativas”). La integración de las clases dominantes extranjeras y locales resultaba lucrativa y se apoyaban la una en la otra: el capital privado y los bienes de consumo fluían por sus circuitos financieros y de bienes de consumo internacionales.

Las consecuencias de esta nueva configuración del poder para la agricultura y la producción de alimentos se manifestaron en apenas algo más de una década, y en el 2006 estalló una crisis agrícola sin precedentes: la influencia del sector de exportación agrícola de la clase dominante y la puesta en práctica de sus políticas

en favor del libre mercado resultaron al final en el control sobre los precios y en su ascenso meteórico. Los precios reflejaron las relaciones sociales de producción y distribución: la dominación de los terrenos y las inversiones por los grandes agricultores capitalistas dio forma a los precios del suministro y al por mayor; los gigantes proveedores comerciales mundiales (los supermercados) fijan los precios para el consumidor directo. Se produjo competencia entre los productores y los distribuidores oligopólicos para ver quién podía hacerse con los precios más altos y los mayores beneficios.

Los exportadores agrícolas de la clase dominante terminaron con los subsidios para los agricultores productores de alimentos a nivel familiar y aumentaron los subsidios para la exportación para los productores de productos básicos esenciales. Los agricultores familiares se vieron en la bancarrota y sus tierras las compraron especuladores inmobiliarios para usos comerciales como pistas de golf, complejos turísticos, comunidades de lujo con vallas de separación y bienes básicos para la exportación; los arrozales se convirtieron en clubes de campo; los precios del maíz y el trigo se doblaron en los diez meses que iban desde septiembre de 2007 y julio de 2008.

Los beneficios engrosaron la cuenta de resultados de Cargill (empresa multinacional, dedicada a la comercialización y procesamiento de productos alimenticios, agrícolas e industriales y servicios financieros), sus beneficios trimestrales aumentaron en un 86 % hasta alcanzar los 1030 millones de dólares durante el tercer trimestre que terminó el 29 de febrero de 2008. Esto por el hecho de que cientos de miles de millones de dólares de los especuladores fluyeron a los mercados de bienes de consumo.²⁰

En condiciones de mercados estrechamente controlados por los grandes negocios agrícolas, las reservas de grano bajaron a sus niveles mínimos en 30 años en relación con la demanda, principalmente porque los grandes agrocapitalistas quisieron limitar el suministro de alimentos y aumentar la

²⁰ Ídem.

producción de combustible, al tiempo que derivaban capital para la especulación en productos básicos. Como resultado de la influencia de la norma de los gigantes agrocapitalistas y de sus políticas de inversión y uso de la tierra, los precios medios de los alimentos aumentaron en un 45 % entre julio de 2007 y abril de 2008.

Hoy tanto el Fondo Monetario Internacional como el Banco Mundial han aceptado públicamente los errores cometidos por la imposición de sus políticas, y junto con gobiernos, decidieron reunirse en Washington en la primavera de 2008.²¹ Se quejaron de los disturbios por los alimentos, lamentaron la pérdida del progreso de una década en África e incluso realizaron llamamientos a la acción, se prometieron algunos cientos de millones de ayuda alimentaria de urgencia. (Lo cual destruirá los últimos bastiones de agricultores a pequeña escala que producen alimentos para los mercados locales). Sin embargo, ninguno de estos líderes mundiales reunidos propuso una reforma agraria: la redistribución de la tierra a los campesinos y agricultores para la producción de alimentos.

Ninguno de los líderes propuso reformas tales como los controles de precios y beneficios o la reconversión del uso de la tierra para la producción agrícola, o la ilegalización de la especulación en futuros de bienes básicos en las bolsas de todo el mundo. Entonces no es de extrañar que el FMI prediga que los precios de los alimentos continuarán aumentando hasta 2010 o 2015.²²

En suma, desregulación legal, privatización y eliminación de la presencia del Estado en vida económica, fueron enarboladas como ingredientes de una política conducente a lograr mayor eficiencia en los mercados y mayor competitividad internacional, en beneficio de los consumidores y de la sociedad en su conjunto. El resultado fue otro: la mayor competencia se tradujo en contiendas por los mercados, pero no fueron luchas dentro de los mercados. En efecto, las investigaciones hechas en distintas partes del mundo han puesto de relieve, que

²¹“FMI y Banco Mundial culpan a los...” En www.infolatam.com (consultada el 17 de julio de 2008)

²² “Países emergentes padecerán más la crisis”. En www.elfinanciero.com.mx. (consultada el 1 de abril de 2008)

las empresas persiguieron apoderarse de los mercados, pero solo secundariamente se propusieron competir dentro de los mercados en beneficio de los consumidores. Los casos extremos fueron las privatizaciones de los monopolios públicos naturales que se tradujeron en oligopolios privados.

Se habla entonces ya del quebranto del “Bretton Woods”,²³ y la situación actual está otorgando mayor razón a los defensores de la seguridad alimentaria, pues mientras no exista una instancia global que pueda contener la volatilidad de los precios dentro de rangos manejables y asegurar que las políticas nacionales sean congruentes con una oferta mundial de alimentos adecuada y a precios razonables, nadie puede culpar a los países de adoptar medidas extremas y de protegerse contra riesgos futuros como la de prohibir sus exportaciones, por ello la carestía y el aumento de los precios de los alimentos no sólo afecta la estabilidad macroeconómica, política y social de los países, también está erosionando la ya desgastada credibilidad que tienen los esquemas multilaterales, justo cuando el mundo tiene más necesidad de ellos.

Es evidente que los medios de los que disponemos, los mecanismos internacionales existentes, son claramente insuficientes y muchas veces ineficientes para afrontar el reto de la lucha contra la miseria y el hambre.

Recientemente, el presidente del Banco Mundial Robert Zoellick propuso crear una nueva red multilateral para una nueva economía mundial, asegurando que la arquitectura internacional concebida para hacer frente a crisis como está, que hoy enfrenta el mundo se está resquebrajando. Propone que además del grupo de los 7 (G7) países más avanzados (Estados Unidos, Canadá, Japón, Inglaterra, Francia,

²³ Los Acuerdos de Bretton Woods son las resoluciones de la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas, realizada en el complejo hotelero de Bretton Woods, entre el 1 y el 22 de julio de 1944, donde se establecieron las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados del mundo. En él se decidió la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional y el uso del dólar como moneda internacional. Esas organizaciones se volvieron operacionales en 1946.

Italia y Alemania) se le agreguen un nuevo grupo directivo que incluya a Arabia Saudita, Brasil, China, India, México, Rusia, y Sudáfrica. Dicho grupo directivo reuniría a más de 70 por ciento del PIB mundial, 56% de la población del planeta, 62% de la producción de energía, a los principales países que emiten carbono y a los mayores agentes de los mercados globales, cambiarios, de capital y productos básicos. También plantea que el Banco Mundial junto con el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio pueden prestar apoyo a ese grupo directivo.²⁴

Puede interpretarse esta crisis como el cierre de un ciclo en el que, huyendo de un supuesto “fundamentalismo del Estado”, se instauró el “fundamentalismo del mercado”.

La crisis alimentaria revela la fractura del equilibrio necesario entre sociedad, estado y mercado y amenaza la viabilidad de los estados democráticos de derecho. Los mercados no pueden sobrevivir en la total desregulación. ¿Lo entenderán así nuestros líderes?

²⁴ González Amador, Roberto. “Ya no funciona el sistema multilateral vigente...”. *La Jornada*. p.23

1.4. La situación de los cereales en el mundo

Los cereales siguen siendo con gran diferencia la fuente de alimentos más importante del mundo, tanto para el consumo humano directo como, de una manera indirecta, para los insumos de la producción pecuaria. Por tanto, lo que ocurra en el sector de los cereales será crucial para los suministros mundiales de alimentos.

De la misma manera, el trigo, el arroz y el maíz, son alimentos de primera necesidad para la mayoría de la población mundial. La oferta de cereales depende de la producción y de las reservas disponibles.

Desde mediados de los años sesenta, el mundo ha conseguido aumentar la producción de cereales en casi mil millones de toneladas. A lo largo de los próximos treinta años tendrá que repetir la hazaña.

En 2006 la producción mundial de cereales fue de unas 2,000 millones de toneladas, un 2.4 por ciento menos que en 2005, esto se debe a una reducción de las siembras de estos cultivos y a fenómenos climáticos adversos en algunos países productores y exportadores. Entre 2004 y 2006 la producción de maíz y de trigo en la Unión Europea y en los Estados Unidos disminuyó entre un 12 y un 16%.²⁵

En un plano más positivo la producción de granos forrajeros en China aumentó un 12 % y la de arroz creció un 9 % en India.

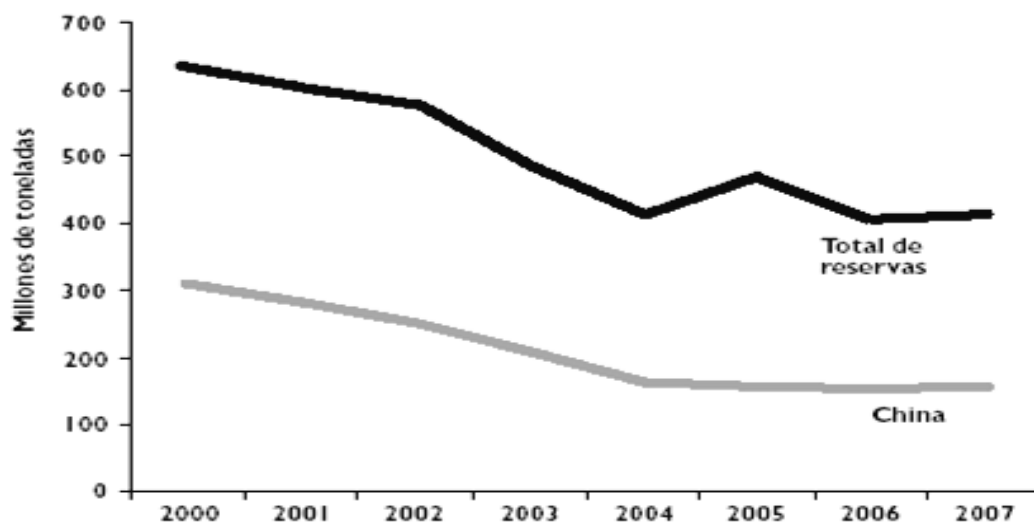
En 2006 las reservas mundiales de cereales, especialmente la de trigo, experimentaron su nivel más bajo desde principios de los años 80.

Actualmente, si se analiza los precios de cinco de los principales granos (maíz, trigo, arroz, sorgo y soya), que se comercian a nivel internacional en sus mercados de

²⁵ "Informe sobre la situación mundial de la oferta y la demanda". En www.fao.org. (consultada el 18 de septiembre de 2008)

referencia, se podrá entender mejor este fenómeno. En el caso del maíz, su precio promedio mensual en los Estados Unidos, de enero de 2006 fue de 103 dólares por tonelada (U\$/ton), mientras que a abril de 2008 terminó en 248 U\$/ton, es decir, tan sólo en este periodo los precios de este grano se incrementaron en 141%, mientras que los precios del trigo lo hicieron en 129%. En cuanto a los precios del sorgo y la soya, estos también han tenido alzas importantes, 129% y 114% respectivamente. El caso del arroz en Tailandia es el más dramático, ya que su precio en el mercado internacional ha crecido en 240%²⁶ (Ver Gráfica No.2)

(Gráfica No. 2) Reservas mundiales de cereales 2000-2007



Fuente: Datos de la FAO 2003, 2005, 2006b y 2007b.

Nota: Los datos del 2007 son sólo previsiones.

²⁶ Ramírez Pineda, Luis Antonio .La crisis del sistema alimentario..."FORMA, p. 166

Mirando hacia un futuro a largo plazo, el menor crecimiento de la población y la estabilización del consumo de alimentos en muchos países seguirán frenando la demanda, cuyo crecimiento se espera que se reduzca al 1,2 por ciento anual a lo largo del período 2015 a 2030. No obstante, la tarea de producción que tiene ante sí la agricultura mundial es impresionante. Para el año 2030, se necesitarán cada año mil millones de toneladas más de cereales. Naturalmente, algunos sucesos imprevisibles como fuertes aumentos del precio del petróleo y espectaculares crisis o rachas de crecimiento pueden modificar la demanda efectiva durante breves períodos pero no cambiarán mucho el panorama total.

En los países en desarrollo, la demanda de cereales ha crecido con mucha mayor rapidez que la producción. Las importaciones netas de cereales de estos países aumentaron desde 39 millones de toneladas anuales a mediados de los años setenta hasta 103 millones de toneladas en 1997-99, lo que representó pasar del 4 por ciento de su consumo de cereales al 9 por ciento. En los próximos años, es probable que aumente esta dependencia de las importaciones. En el año 2030, los países en desarrollo podrían importar anualmente 265 millones de toneladas de cereales, es decir, el 14 por ciento de su consumo.

Si no aumentan los precios reales de los alimentos, y la industria y los servicios crecen como lo han hecho anteriormente, la mayoría de los países podrán importar cereales para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, los países más pobres con la peor seguridad alimentaria también tienden a ser los menos capaces de pagar sus importaciones.

Por lo tanto, los países en desarrollo se harán cada vez más dependientes de las importaciones de cereales. En el año 2030, podrían estar produciendo sólo el 86 por ciento de sus propias necesidades, siendo sus importaciones netas del orden de 265 millones de toneladas anuales, lo que representa casi tres veces los niveles actuales.²⁷

²⁷ "Perspectivas a largo plazo..." En www.fao.org. (consultada 16 de febrero de 2009)

Los primeros indicios apuntan a una reducción en la producción mundial de cereales en 2009 tras el récord alcanzado en 2008, según el último informe *Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria* de la FAO. La disminución de la superficie cultivada y la climatología adversa pueden reducir la producción en la mayor parte de los principales países cerealeros.

Mientras que en Europa y Estados Unidos las condiciones son en general favorables para el trigo de invierno, la superficie cultivada en ambas regiones se ha reducido, como consecuencia de la perspectiva de un fuerte descenso de beneficios en relación al año anterior, combinada con la persistencia de precios elevados para los insumos, según el informe.

En los países de bajos ingresos y déficit alimentario, las perspectivas para la cosecha de cereales tempranos en 2009 indican un descenso de la producción. La previsión inicial es de una menor cosecha de maíz en África meridional. Una etapa prolongada de escasez de lluvias está afectando en forma adversa las perspectivas para el trigo en Asia. Cerca de la mitad de la región productora de trigo de invierno en China sufre una grave sequía, y las precipitaciones son también escasas en India. Sin embargo, la situación en su conjunto dependerá en gran parte en la cosecha de arroz pendiente de plantar en Asia. En Sudamérica, la producción de trigo en 2008 bajó a la mitad debido a la sequía en Argentina, y la persistente falta de lluvias está afectando en forma negativa las perspectivas para los cereales secundarios en la región en 2009.²⁸

²⁸ ídem

1.4.1. El caso del trigo

A nivel mundial el trigo es el cereal que más se utiliza en la alimentación humana. La importancia del trigo en la dieta de los seres humanos reside principalmente en su alto valor energético, además de que contiene más proteínas que el maíz y el arroz. A su ventaja nutritiva se suman sus características de procesamiento únicas entre los cereales, que lo colocan entre los que más se utilizan como materia prima para elaborar una gran diversidad de alimentos procesados y otros productos no alimentarios. Lo anterior justifica y explica la importancia del trigo tanto en el abasto como en la economía y la generación de empleos, ambos a nivel mundial.

El trigo es la planta más ampliamente cultivada del mundo. Es el cereal más importante por su creciente consumo y su amplio rango de adaptación, ocupando el primer lugar en el ámbito mundial tanto en superficie cosechada como en producción. Es la cosecha más importante de los Estados Unidos y de Canadá y crece en extensas zonas en casi todos los países de América Latina, Europa y Asia. En consecuencia, el trigo es el cultivo que más se comercializa a nivel mundial. Los principales exportadores de trigo son: Argentina, Australia, Canadá, UE y Estados Unidos.

El consumo de trigo per cápita en los países en desarrollo es en su inmensa mayoría para alimentos, y ha seguido creciendo, ocasionando que la mayoría de estos países dependen cada vez más de las importaciones. Entre los importadores netos se encuentran Brasil, Egipto, Irán y México. En los próximos años, se espera que aumente el consumo de trigo en todas las regiones, incluidos los países en transición, a medida que se reanime su consumo.

En varios de los países consumidores de arroz, los aumentos en el consumo de trigo van de la mano con un consumo de arroz constante o en disminución. La dependencia de las importaciones de los países en desarrollo (excluidos los

exportadores como Argentina y Uruguay) continuará creciendo, y se espera que las importaciones netas de trigo aumenten de 72 millones de toneladas anuales en 1997-99 a 160 millones de toneladas en el año 2030.

Principales países productores de trigo:

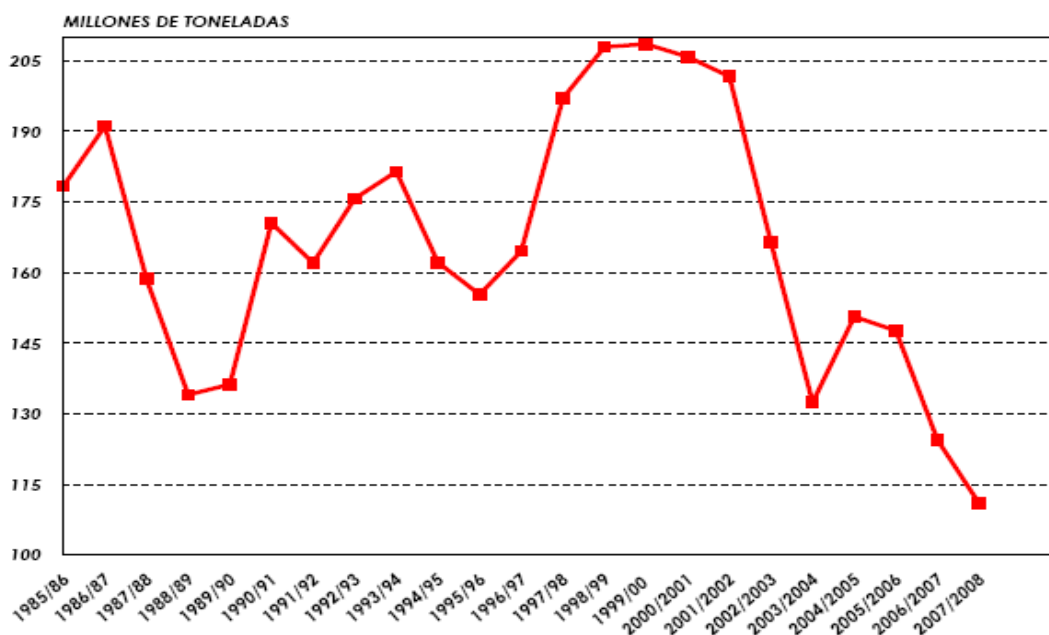
Unión Europea 119,77 millones de toneladas; China 106,0 millones de toneladas; India 74,89 millones de toneladas; Estados Unidos 56,24 millones de toneladas; Rusia 49,4 millones de toneladas; Pakistán 23,0 millones de toneladas; Canadá 20,05 millones de toneladas; Kazajstán 16,0 millones de toneladas; Turquía 15,5 millones de toneladas; Argentina 15,0 millones de toneladas; Irán 15,0 millones de toneladas; Ucrania 13,8 millones de toneladas; Australia 13,0 millones de toneladas; Egipto 8,32 millones de toneladas; Uzbekistán 6,0 millones de toneladas; Afganistán 4,4 millones de toneladas; Otros países 46,62 millones de toneladas.

Por otro lado, el incremento en los precios del grano, es el resultado de una demanda activa del trigo norteamericano a causa de la depreciación del dólar y la reducible oferta exportable de Europa, Canadá y Austria. Es decir los países importadores han acelerado sus compras para tomar ventaja de un dólar más barato, anticipando precios más altos a nivel internacional. La fuerte demanda por el trigo norteamericano y la coincidencia con los inventarios mundiales más bajos en los últimos 30 años para el ciclo agrícola 2007/08, han impulsado los precios del trigo a niveles máximos históricos en el mercado de futuros, sobretodo porque la demanda también ha sido alta en el mercado norteamericano, reduciendo la disponibilidad de trigo panificable. Después de haberse acercado a los 10.00 dólares por *bushel* (367.43 dólares por tonelada) a principios de octubre, los futuros del trigo en Chicago oscilan actualmente en los 8.00 dólares por *bushel* (293.95 dólares por tonelada).²⁹

²⁹ "Producción mundial de trigo".En www.agropanorama.com. (consultada el 15 de enero de 2009)

Los analistas señalan que el mercado seguirá mostrando un alto grado de volatilidad y que la tendencia dependerá de la política comercial de Rusia y el ritmo de las ventas norteamericanas. También es bueno mencionar que la demanda internacional del trigo es a la alza y que según el USDA (Departamento de Agricultura de Estados Unidos), el consumo mundial de trigo superará este año la producción en por lo menos 13 millones de toneladas. Además, Canadá redujo 30% sus exportaciones, la Unión Europea 35% por afectaciones climáticas, al igual que Austria que se vio afectado por la sequía.³⁰

(Gráfica No.3) Inventarios Mundiales de Trigo



FUENTE: ASERCA CON DATOS DE USDA, ENERO 2008.

El crecimiento de las importaciones mundiales del cereal seguirá concentrado en los países en desarrollo, principalmente de la región Africana, el Medio Oriente y Asia. Los cambios más representativos, se darán en Brasil, Egipto, Indonesia y la región Subshariana.

³⁰ "Proyecciones de largo plazo del sector agrícola". En www.aserca.gob.mx. (consultada el 18 de agosto de 2008).

En términos de volumen, el comercio mundial de trigo, incluyendo harina, aumentará 27 millones de toneladas entre 2007 y 2016, para superar 140 millones de toneladas.

China mantendrá reducidas sus importaciones con un volumen de 2 millones de toneladas al año. Por el contrario, Egipto y Brasil importarán 10 y 9 millones de toneladas, respectivamente para el año 2016, cifras que representarán un crecimiento de 24% a 28% respecto a las cifras estimadas para este año.

Las importaciones de México promediarían de 3.7 a 3.9 millones de toneladas entre 2007 y 2009, para luego mantenerse arriba de 4 millones.

Argentina, Australia, Canadá, la Unión Europea y Estados Unidos, fuertes exportadores en el mercado internacional, representarán el 73% del comercio mundial, cifra inferior al 87% registrado en el año 2000. Esto como resultado del surgimiento de otros países exportadores como Rusia y Ucrania, cuyas ventas crecerán hasta un 34% entre 2007 y 2016.

Los países del Norte de África y el Medio Oriente representarán el 40% del crecimiento de las importaciones mundiales en los próximos diez años, cuya cifra ascenderá de 113.5 millones a 140.1 millones de toneladas. Las importaciones de otros países dependerán casi exclusivamente del crecimiento de la población.

Los costos bajos de producción y el mayor número de inversiones en el sector agrícola de Rusia, Ucrania y Kazajistán han permitido ampliar su cobertura de exportación. Para el año 2016, Rusia exportará alrededor de 13.5 millones de toneladas de trigo, 34% más que lo previsto para 2007. En el caso de Ucrania, sus ventas al exterior podrían elevarse a casi 10 millones de toneladas, contra 4.7 millones estimados para este año. En consecuencia, la participación de Estados Unidos se reducirá de 24% en años recientes a 22%.

En Canadá, el incremento en la demanda de aceites vegetales para la producción de biodiesel podría limitar el crecimiento de la producción de trigo y, por lo tanto, la oferta exportable. Ese país exportará en promedio 17 millones de toneladas entre 2007 y 2016. Por el contrario, Argentina elevará sus ventas de 9 millones de toneladas en 2007 a más de 13 millones en 2016. Australia también ampliará su mercado de 14.5 millones a 22.1 millones de toneladas en el mismo periodo.³¹

³¹ "Informe sobre perspectivas y políticas".En www.fao.org. (consultada el 7 de diciembre de 2008)

1.4.2. El caso del arroz

La producción de arroz a nivel internacional tiene gran relevancia ya que después del trigo, es el cereal de mayor consumo en el mundo.

El arroz es una planta de la familia de las gramíneas del género oriza, sembrada para la obtención de sus granos, que constituyen el principal alimento del ser humano en buena parte del planeta; es el segundo cereal cultivado después del trigo, y el de mayor consumo en el ámbito mundial en forma directa, por sus altas propiedades proteicas y su adaptabilidad a una amplia gama de condiciones climáticas y de cultivo.

Comenzó a cultivarse hace unos 6.000 años y se domesticaron dos especies: el arroz *Oryza Sativa*, originario del sur y sudeste asiático, cuyo antecedente fue el salvaje y el arroz africano u *Oryza Glaberrima*, cultivado en sus orígenes en el delta del río Níger. Con el transcurso de los siglos, los árabes lo introdujeron en Egipto, costa oriental de África, Marruecos y también en España, tras conquistar la península en el año 711.³²

La especie asiática ha dado origen a las dos grandes razas de arroz: la índica y la japónica. La primera es de grano largo y supone el 80% del arroz mundial, mientras que la variedad japónica es de grano medio o redondo. Los países del norte de Europa consumen mayoritariamente arroz índica, una preferencia que progresivamente se ha ido extendiendo hacia el sur. Por esta razón, Europa, tradicionalmente productor de arroz japónica, ha reconvertido sus explotaciones a la otra variedad.

Sólo en Asia, más de 2.000 millones de personas obtienen del arroz y sus productos del 60 al 70 por ciento de su consumo calórico y que es la fuente alimentaria de África con un crecimiento más rápido, y de vital importancia para la

³² "Todo sobre el arroz". En www.fao.org/rice2004/es/rice6htm. (consultada el 16 de enero de 2009)

seguridad alimentaria y el cada vez mayor número de países que disponen de rentas bajas con déficit alimentario.

Los sistemas de producción basados en el arroz y su correspondiente manipulación poscosecha dan empleo a casi 1.000 millones de personas de las zonas rurales de los países en vías de desarrollo. En los países en vías desarrollo con rentas bajas, aproximadamente las cuatro quintas partes del arroz mundial es cultivado por agricultores a pequeña escala, de lo cual se desprende la necesidad de que los sistemas de producción basados en el arroz sean altamente eficaces y productivos para lograr el desarrollo económico y una mejor calidad de vida para la mayor parte de la población mundial.

Si tenemos en cuenta el conjunto de todos los países en vías de desarrollo, el arroz representa el 27% del consumo de energía y el 20% del consumo de proteínas alimenticias. Es decir este cereal proporciona el 20 por ciento del suministro de energía alimentaria del mundo, en tanto que el trigo suministra el 19 por ciento y el maíz, el 5 por ciento.

No sólo el arroz es una rica fuente de energía sino también constituye una buena fuente de tiamina, riboflavina y niacina, y ni que decir del arroz integral que contiene una cantidad importante de fibra alimenticia.

Por otro lado, la producción de arroz es considerada estratégica para los países asiáticos como Indonesia, India, Tailandia, China, Filipinas, Corea y Japón, principales productores y consumidores de éste a nivel mundial.

En los últimos 18 años se han cultivado alrededor de 386 millones de toneladas a nivel internacional; de este volumen 85 % de la producción mundial se concentra en países asiáticos, destacando China con 33% , India con 22% Indonesia y Bangladesh que produce menos del 10% , mientras que Vietnam 5% y Tailandia, Burma ,Japón y Filipinas generan menos de 5 %.

No obstante, estos países asiáticos son también los mayores consumidores ya que 83% del consumo mundial de arroz se registra en Asia; China absorbe 34%, India 21%, Indonesia, 9 % Bangladesh 6%, Vietnam 4%, Burma, Tailandia, Japón y Filipinas (poco más de 2 % cada uno). Por su parte, Brasil participa con 2% de la producción y del consumo mundial respectivamente.

Los países con mayores exportaciones de arroz son Tailandia (29%) , Vietnam 15% , India y Estados Unidos (13%) , Pakistán poco menos de 9%, China 6 % , Uruguay casi 3% , Egipto, (2%), Australia y Argentina poco menos de 2 % cada uno.

Las importaciones están más dispersas ya que los 10 países con mayores compras concentran 43% del mercado mundial de arroz, destacan Indonesia, Irán, Nigeria, Filipinas, Arabia Saudita, Brasil, Bangladesh, Irak, Senegal, y Sudáfrica.

La UE produce 1,8 millones de toneladas de arroz blanco y consume aproximadamente 2,1 millones de toneladas, lo que la convierte en el cuarto importador mundial. Italia y España son los principales productores, con una cuota de mercado del 50% y 33%, respectivamente, seguidos de Grecia, Portugal y Francia.

Debido al papel clave que desempeña el arroz en la seguridad alimentaria, este cereal es uno de los productos básicos más expuesto a la intervención gubernamental. En los países en desarrollo, el apoyo a los productores se canaliza principalmente a través de la investigación orientada hacia las variedades de arroz mejoradas o híbridas, las inversiones en riego, los créditos preferenciales, las actividades de extensión y la distribución de semilla mejorada.

En los países desarrollados, se imparte asistencia al sector mediante pagos directos a los productores y precios mínimos. Los gobiernos también toman

medidas para estabilizar los precios mediante las compras de abastecimiento, el manejo de las reservas y las medidas comerciales

Se emplean ampliamente medidas comerciales para proteger los mercados nacionales de arroz, además de los aranceles relativamente altos autorizados por la Organización Mundial del Comercio (OMC), las importaciones casi siempre están sujetas a medidas de salvaguardia. También es importante el papel que desempeñan las entidades estatales en la administración de los flujos internacionales de arroz, aunque dichas entidades ya no gozan de los privilegios del monopolio y ahora comparten las funciones de comercialización con el sector privado. Muchas transacciones comerciales se conducen a través de acuerdos gobierno a gobierno.

Es necesario recordar, que en el primer trimestre de 2008, la crisis mundial de los alimentos se hizo notar en Estados Unidos con el racionamiento del arroz a los compradores en dos de sus grandes cadenas comerciales (Walt Mart y Cotsco). Esto refleja sin lugar a dudas las consecuencias que puede tener que la población entre en pánico por creer que hay poco arroz o que seguirá subiendo estratosféricamente su precio.³³

La producción arrocerá estadounidense representa sólo entre el 1.5 y el 2 por ciento del total mundial, sin embargo es el cuarto mayor exportador global, después de Tailandia, Vietnam e India, esta situación es explicada por 2 factores principalmente:

1) los países asiáticos, que son los principales productores de arroz, son también los principales consumidores de este producto, y 2) En los Estados Unidos se ha estado incentivando la producción de arroz debido a que se proporcionan altos subsidios para su producción; el arroz recibe el 5 por ciento del total de los subsidios otorgados a los productos agrícolas de ese país, sin embargo si la

³³ *Marotta, Rocco*. "Escasean alimentos... ¡en Estados Unidos y Europa!". *Revista Milenio*. p. 45

demanda interna comienza a aumentar, ese porcentaje podría reducirse y agravar la crisis alimentaria.

Las razones que explican este fenómeno del alto precio del arroz son muy similares las de los demás alimentos, por ejemplo la mayor demanda de materias primas por parte de los países emergentes como Brasil, Rusia, India y China, denominados como los BRIC's, así como las restricciones regulatorias a la exportación de arroz y los efectos del cambio climático en los sembradíos.

En ese momento los precios del arroz en Tailandia, el principal exportador mundial alcanzaron un record de mil dólares por tonelada, esto después de que India y Vietnam prohibieran temporalmente sus exportaciones.

En síntesis, la producción de arroz global se enfrenta a graves limitaciones, entre las que se encuentran una tasa descendiente de crecimiento de las cosechas, la escasez de mano de obra, las limitaciones institucionales y la contaminación medioambiental.

Mientras la población mundial continúa creciendo, el terreno y el agua dedicados a la producción de arroz están disminuyendo. Las cifras demuestran que para el año 2030, la demanda total de arroz será un 38% mayor que las cantidades producidas actualmente a nivel mundial.

El hambre, la pobreza y la malnutrición dominantes, reclaman una acción conjunta por parte de todos los participantes. La diversidad de regiones, personas y recursos relacionados con los sistemas basados en el arroz del mundo, exige un planteamiento distinto del desarrollo global del arroz que incluya la participación a escala local e internacional.

En este nuevo entorno de comercio internacional, el comercio mundial del arroz está aumentando considerablemente, con un creciente número de países que dependen de las importaciones para satisfacer sus necesidades domésticas,

especialmente en África. Mientras que los beneficios de la apertura del comercio se han reservado principalmente a los consumidores urbanos permitiéndoles comprar arroz a precios más bajos, la peor parte ha sido para los pequeños y pobres agricultores de los países en vías de desarrollo, que no disponen de las redes de seguridad ni de los programas de asistencia para ingresos de los que disponen sus homólogos de los países desarrollados.

PROYECCIONES

Las proyecciones que hace la FAO respecto al comercio mundial de este grano es que tendrá un crecimiento de 2.4% anual entre 2007 y 2016, alcanzando un volumen de casi 36 millones de toneladas a finales del periodo de proyección.

La mayor demanda generada por el crecimiento de la población en Indonesia y Bangladesh se verá reflejada en las importaciones mundiales; pero los países de la región del África Subshariana (compuesta por 42 países), seguirán representando más del 20% de las compras globales con un volumen de más de 8 millones de toneladas en 2016.

Tailandia y Vietnam, los dos principales exportadores mundiales de grano largo, mantendrán una participación del 50% en el comercio internacional. En el caso de Pakistán e India, se prevé un crecimiento moderado en sus exportaciones.

1.4.3. El caso del maíz.

De todos los cereales existentes, el maíz es el más importante del mundo, debido a que actualmente existe una tendencia creciente por la diversificación en su uso, porque se puede utilizar para consumo humano y pecuario, especialmente para la producción de pollo y cerdo; también en la industria se usa para la producción de almidón, glucosa, dextrosa, fructuosa, aceites, botanas, etanol, etc. Así como para la elaboración de algunas bebidas alcohólicas y otros productos utilizados como materia prima en las industrias minera, textil, electrónica, farmacéutica, alimentaria, etcétera.

De acuerdo con la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) en 2005 se produjo a nivel mundial un volumen de 711.8 millones de toneladas, inferior en -2.2% al obtenido en 2004, cuando llegó a una cifra record de 726.5 millones. Lo anterior en una superficie cosechada de 147.6 millones de hectáreas.

Los principales países productores de maíz en orden de importancia son: Estados Unidos que contribuyó con el 40% de la producción mundial, seguido de lejos por China con el 19%, Brasil con 6 % y México con 3 %. Otros importantes países productores fueron Argentina, India, Francia, Indonesia, Sudáfrica e Italia.

Los países exportadores prácticamente son los mismos (productores) que ocupan los primeros cuatro lugares en el rubro de la producción, a excepción de México, el cual aun siendo el cuarto productor mundial, sus requerimientos de maíz son superiores a su producción, por lo que es uno de los principales países importadores.

Estados Unidos participa con el 60% de las ventas mundiales de maíz (fundamentalmente de la variedad amarilla) siendo el principal exportador, seguido de lejos por Argentina, que participa con el 12%; es decir 10.7 millones de

toneladas en 2004 lo que representó más del 70% de su producción que fue de 15 millones en ese mismo año; Francia con el 9% y China con el 8%.³⁴

Cabe mencionar que ante las condiciones actuales de un desarrollo menor en el comercio mundial, los países preferirán destinarlo al consumo interno en vez de exportarlo como ya pasó con China en 2004.

En suma, existen solo tres oferentes importantes: Estados Unidos, Argentina, Francia y recientemente Brasil, así como cuatro grandes compradores que son Japón, Corea, México y Taiwán.

Estados Unidos es el principal productor, consumidor y comercializador de maíz en el mundo, por lo que su participación es creciente y dominante, influyendo notablemente en las condiciones de mercado. Si bien su participación en las exportaciones mundiales tuvieron una tendencia descendente al pasar del 77% en 1995 al 59% en 2004. Lo anterior porque vienen surgiendo Argentina y últimamente Brasil como importantes participantes en el comercio mundial, representando el 13% y el 6% de las ventas mundiales, sin olvidar a Francia que representa el 9%.

La situación de una menor disponibilidad de maíz, aunada a previsiones de un importante crecimiento de los requerimientos de este cereal para usos industriales presiona los precios al alza. Tal es el caso de la producción de etanol que se prevé aumente en 34%.³⁵

Es importante mencionar también que en Estados Unidos se destinará casi la misma cantidad de maíz para la producción de etanol que para las exportaciones; y se espera que este comportamiento continúe, sobre todo si los precios del petróleo continúan elevados como advierten las previsiones. Además, a partir de

³⁴Secretaría de Agricultura, Ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación. "Situación actual y perspectivas del Maíz en México 1996-2012." p. 95

³⁵Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México."Asimetrías" *.Maíz tesoro de México*, p.48

2006 la ley sobre combustibles renovables en ese país está forzando a sustituir combustibles fósiles por etanol; esto para reducir la contaminación ambiental aparentemente. La importancia que tiene Estados Unidos en el mercado mundial de maíz también se manifiesta en el hecho de que los precios de referencia se fijan en los mercados de futuros y físicos de ese país. En septiembre de 2006 empezó a elevarse el precio de la tonelada de maíz hasta llegar a 158 dólares en enero de 2007, lo que causó en nuestro país la llamada “crisis de la tortilla”.

Actualmente el escenario es el mismo, con un maíz a la alza por la baja de los inventarios finales, siendo responsable de este comportamiento principalmente Estados Unidos.

Por otro lado la producción de China para el ciclo 2006/2007 fue de más de 140 millones de toneladas; sin embargo se espera una reducción de las exportaciones debido a que está aumentando la utilización interna de grano, y a que es el mayor productor asiático de etanol, con 1000 millones de litros anuales, producidos en un 80 % a partir de granos; pretendiendo que en 2020, el 10% del combustible líquido utilizado por este país sea biocombustibles.

Argentina ha incrementado notablemente su producción y es el segundo vendedor de maíz al exterior y se prevé que sus exportaciones sigan creciendo, debido también a que si bien su consumo interno ha aumentado, todavía es muy inferior para causar diferencia en las cifras.

Por último, Brasil, que es el tercer productor de maíz a nivel mundial; sin embargo sus exportaciones son mínimas, porque lo utiliza para la producción de etanol además de la caña de azúcar. Es el principal productor latinoamericano de etanol con 18 millones de metros cúbicos en 2005 y 2 millones de metros cúbicos de exportación (es decir no exporta grano pero si etanol).³⁶

³⁶ A mediados de los años setentas, Brasil implementó un programa para producir etanol (energía renovable) y así reducir las importaciones de petróleo. Actualmente, el 80 % de los vehículos nuevos en Brasil están equipados con tecnología para usar etanol y/o gasolina. El 40 % del combustible que mueve el total de los vehículos brasileños es el etanol.

2. Repercusiones de la situación alimentaria internacional en México

2.1. Antecedentes

La actual estructura de la producción agropecuaria en nuestro país, data de 1940, después de la Reforma Agraria Cardenista. Esta estructura funcionó y respondió a los requerimientos del país en su proceso de reconstrucción y de su transición de país rural a industrial. En efecto, durante tres décadas de 1940 a 1970, el producto agropecuario creció casi al doble de la población, permitiendo no solo la autosuficiencia alimentaria, sino la generación de excedentes para la exportación, siendo un importante apartado de divisas para el país. A principios de los años setentas se dejaron sentir los problemas de la estructura productiva que frenó su crecimiento, y por primera vez el producto agropecuario, se rezagó respecto al crecimiento de la población.

Era el momento de revisar y de actualizar la estructura agraria; sin embargo, en ese momento el país se hizo “rico”. El precioso oro negro se revaloró más allá de lo deseable; la producción de petróleo en el país, pasó de 100 millones de barriles en los años sesentas, a mil millones al inicio de los años 80, lo que se tradujo en un incremento de los ingresos de PEMEX, de 500 millones de dólares a más de 20 mil millones.

Después llegaría la deuda externa que a mediados de los 80 ya superaba los 100 mil millones de dólares, iniciando así el largo camino de crisis recurrentes.¹

Sin haber saldado cuentas pendientes, arrastrando antiguos rezagos, y con una estructura de la producción agropecuaria frágil, sostenida por subsidios, que a su vez eran insostenibles, se firmó el Tratado de Libre Comercio con el coloso del

¹ De la Calle, Fernando. “El campo mexicano antes y después del TLCAN”. *AGRO XXI*, p.19.

mundo, dejándonos de plazo 14 años, para hacer todos los ajustes necesarios antes de la apertura total.

A sólo dos años antes de cumplirse el plazo, específicamente el primer semestre de 2006 nuestras importaciones del país vecino habían crecido más del 300%, y es también el final de un largo periodo de seis años de estabilidad en los precios de los alimentos en nuestro país, apenas interrumpido por las alzas, relativamente moderadas, de fines de 2004.

Entre enero y julio de 2006 el índice de precios de los alimentos se mantuvo prácticamente estancado, de hecho, disminuyó -1.2%. Los precios relativos de los alimentos básicos disminuían respecto de los productos industriales y los servicios, a pesar de que los precios de éstos crecían muy lentamente.

En el segundo semestre de 2006 se presentaron las primeras alzas sensibles en los precios de los alimentos; a partir de septiembre las alzas se hicieron más generales y se intensificaron, para culminar con la elevación del precio de la tortilla en enero de 2007 (La llamada crisis de la tortilla).

En el siguiente semestre, entre enero y julio de 2007, en general, los precios de los alimentos se estabilizaron, pero los de pollo, leche y aceites comestibles continuaron aumentando.

Consecuentemente, entre junio de 2006 y junio 2007 el índice de precios de los alimentos se elevó 6.8%, casi 70% más que el índice general de precios al consumidor (4.0%). Los mayores incrementos se dieron en los precios de pollo (16.0%), huevo (14.2%), y tortillas y derivados de maíz (13.6%).²

² Gómez Oliver, Luis. "La crisis alimentaria mundial y su incidencia en México." *FORMA*, p.197.

La segunda mitad de 2007 fue nuevamente un periodo de fuertes alzas en los precios de los alimentos básicos y en los primeros seis meses de 2008 el ritmo de crecimiento de los precios de los alimentos ya no se redujo, ni a nivel mundial , ni mucho menos en nuestro país.

En el último año, hasta junio de 2008, todos los alimentos básicos presentaron incrementos en los precios; en algunos las alzas fueron sin precedentes fuera de periodos inflacionarios; a nivel mundial los cereales subieron 87 %, los aceites y grasas subieron 97%, los lácteos, 69%, y el arroz 46 %. En México los aceites subieron 54%, el arroz y cereales preparados 33 %, el huevo 60%, la leche en polvo 90% y el pan 16.4%. El índice promedio para los alimentos subió 9.5%, casi 80% más que el índice general.³

Es decir, la crisis alimentaria internacional estaba dándole un duro golpe a nuestro país, por ser uno de los más vulnerables por su dependencia alimentaria, pues importamos el 65% del arroz, el 60% del trigo, además del más del 20% del maíz. Esto aunado a los elevados precios de los granos observados en el mercado mundial.

³ Gómez Oliver, Luis. "Radiografía de la crisis". *Examen*. p.36

2.2. Problemática agraria en México

Desde hace más de diez años, el gobierno mexicano ha evadido su responsabilidad de diseñar e implantar una política pública integral que atienda de manera diferenciada a los productores y familias rurales, en función del tamaño de sus problemas, con el objetivo fundamental de lograr que la producción agrícola, ganadera y forestal sea competitiva, sustentable y rentable, interna y externamente y que los más alejados del desarrollo acorten brechas y alcancen niveles de bienestar social, ignorando lo que en el resto del mundo se ha venido haciendo.

Los problemas estructurales ancestrales del agro mexicano-minifundio, atraso tecnológico, bajo nivel educativo y de vida saludable, falta de infraestructura, dependencia del temporal, débil organización, mercados imperfectos, entre otros - y además los asociados con la apertura comercial y el abandono de políticas públicas para el fomento y reconversión productiva y el establecimiento de una red de protección para los productores más pobres, indican que el campo mexicano, está en crisis.

La situación se ha agravado con el incremento sin precedentes en el mundo de los granos y las oleaginosas aunado al incremento de los precios de los energéticos, fertilizantes, herbicidas, medicamentos, celulosa y de los alimentos en general.

Hoy por hoy, México debe estar alerta y tomar medidas para fortalecer y transformar su agricultura interna, para no ser tan vulnerable cuando todo indica que la situación alimentaria mundial lejos de resolverse, podría agravarse.

La situación del campo mexicano puede resumirse a continuación:

Actualmente, más de 3 millones de mexicanos han emigrado hacia los EE.UU., desde la firma del TLCAN, envejeciéndose la población rural (la edad promedio en los ejidos es de 52 años, con mayoría de mujeres) lo que provocó la inmovilidad para su desarrollo y que encontremos una proporción 3 veces superior de pobreza extrema en el campo en relación con las áreas urbanas, a pesar de las remesas del extranjero y de la disminución de 1.1 millón de ejidatarios en los últimos 15 años, además existen en el agro mexicano más diez millones de analfabetas y 450 mil niños migrantes interrumpen sus estudios anualmente.⁴

Las políticas públicas, se caracterizan por ser fragmentadas, sin acuerdo social sólido, clientelares y favorecen la duplicidad y descoordinación de la acción gubernamental.

Programas fundamentales para el sector rural como son PROCAMPO, Alianza para el Campo y Apoyos a la Comercialización de Cosechas Excedentarias, presentan problemas de diseño por no responder a una nueva realidad productiva económica, ambiental y social del sector.

Las secretarías de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, de Medio Ambiente y Recursos Naturales, de Reforma Agraria, del Trabajo y Previsión Social, de Educación, Salud y Hacienda y Crédito Público diseñan programas y estructuras “desde adentro y hacia adentro” en vez de “desde y hacia el productor”.

Los programas generalmente son anualizados, con reglas de operación complicada y mayoritariamente excluyente entre sí, los recursos se ministran tardíamente y en múltiples ventanillas y no se complementan entre los tres órdenes de gobierno.

⁴ Purón, Antonio. “Algunas consideraciones sobre el sector agrícola en México”. *FORMA*, p. 287.

No existen esquemas de acompañamiento técnico y productivo; las becas de capacitación son prácticamente inexistentes; la investigación se ve presionada por el mandato de ser autofinanciable en el corto plazo; se fracturaron los modelos de riesgo compartido para la transferencia de tecnología; los circuitos de acceso a insumos como semillas, material genético, agroquímicos y medicamentos son prácticamente inexistentes; y, las políticas de intervención en los mercados para que funcionen de manera más eficiente son intermitentes, lo que hace que no se cuente con incentivos significativos para mejorar el poder adquisitivo rural a fin de estimular el crecimiento y el desarrollo de los productores del campo, para que éste sea consistente con el desempeño macroeconómico global.

Cerca de 400 mil mujeres y hombres del campo que emigran, cada año, a los EE.UU. son, mayoritariamente, de los municipios más pobres del país. Y los costos sociales del fenómeno, tales como: fractura del núcleo familiar; creciente número de madres jefas de familia; envejecimiento de los ejidos y comunidades; e “importación” de comportamientos y enfermedades totalmente ajenos, hasta hace muy pocos años, al agro mexicano; nunca los menciona el gobierno federal, ese es el precio que hay que pagar por las remesas de nuestros connacionales.

El presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa, anuncio el 25 de mayo de 2008, una serie de medidas tendientes a reducir el impacto del incremento de los precios de los alimentos y a impulsar la producción de los mismos en territorio nacional. Sin embargo la gran mayoría de ellas, carecen de sustento y algunas prácticamente se alejan de la verdad; por ejemplo, la eliminación de los aranceles a la importación de fertilizantes es intrascendente porque ya no hay aranceles que graven estos productos, salvo algunos países con aranceles marginales que no tienen un impacto sensible en la reducción de costos de los cultivos.⁵

La SAGARPA responsable del fomento a la producción en su quehacer cotidiano, camina a un ritmo lejano de la realidad y de los actores de la producción, como

⁵ Padilla Gutiérrez, Héctor. “La crisis alimentaria global: alerta para México. *FORMA* p. 69

son: organizaciones de productores, organismos empresariales, gobiernos estatales y los legisladores, como si tuviera sus propias prioridades y la producción de alimentos no parece estar en su agenda.

El gasto de los recursos autorizados a esa dependencia fue de 64,000 millones de pesos que reflejan un enorme subejercicio, por ejemplo: los apoyos para los fertilizantes del ciclo agrícola primavera-verano se entregan fuera de tiempo, los recursos etiquetados a los estados apenas se están depositando en los fideicomisos estatales pero todavía no se entregan a los productores. Estos casos son solo ejemplo de que el riesgo de crisis alimentaria no está en las prioridades de la SAGARPA ni del gobierno Federal, pero lo están sintiendo las familias mexicanas que tienen que destinar más recursos de sus ingresos para la compra de alimentos castigando otros satisfactores indispensables para una vida digna como son la educación, el vestido y la salud.⁶

Es necesario tener claridad que no hay ni habrá inventarios importantes de granos en el mundo para importarlos, la única salida que tenemos es, por lo tanto, reactivar la producción en nuestro territorio. El campo es la solución a la crisis alimentaria en México.

Adicionalmente, esta crisis mundial de alimentos ha afectado a nivel internacional a las principales empresas de productos alimenticios, que para paliar los efectos de los altos precios, ha trasladado el costo a los consumidores, pero también ha modificado el contenido de sus recetas en algunos de sus productos, con el fin de reducir sus costos de producción, sabiendo que existe la necesidad de ofrecer productos terminados y a precios bajos, las empresas modifican el contenido de sus productos a fin de disminuir sus costos de producción, para mantener un nivel de ganancias, sacrificando el ofrecer alimentos nutritivos.

⁶ Pérez, Matilde. "Subejercicio de 92% en la Sagarpa ..." *Reforma*, p.11

De igual manera frente a la competencia, los productores del campo también se ven seriamente comprometidos; dado que la industria agroalimentaria busca reducir sus costos, ésta les presiona castigándoles el precio de su mercancía.

Así, y con la poca o nula capacidad de dar valor agregado a su producto y de comercializarlo, el primer eslabón de la cadena se enfrenta a la necesidad de vender su producción a bajos precios.

Por tanto, mientras las grandes cadenas de autoservicio y de comida rápida continúen demandando cada vez menores precios y productos cada vez más procesados y terminados, únicamente los agricultores más grandes con mayores economías de escala, podrán sobrevivir.

Esto ha traído como consecuencia que la agricultura tenga que ver cada vez menos con el proceso de producción de alimentos, ya que todo se resume en ofrecer precios cada vez más bajos.

Lo anterior sin lugar a dudas coloca a las tiendas de autoservicio en una posición inmejorable con respecto al resto de los participantes de la cadena productiva, ya que son quienes tienen el contacto directo con el consumidor y quienes establecen las características y condiciones que los productos alimenticios deben tener, influyendo así en casi todo el proceso de producción.

El sistema económico actual obliga a que las tiendas de autoservicio demanden a la industria de alimentos productos baratos y estos a su vez presionan a los productores del sector primario a ofrecer bienes de calidad a precios muy bajos.

Dentro del sector primario encontramos dos tipos de productores, aquellos -los menos- que por su ubicación geográfica, posesión de grandes extensiones de tierra, forma de organización, además de otras características han logrado articularse con el sector agroindustrial, que es el que provee servicios de almacenamiento, fertilizantes, maquinaria agrícola, semillas mejoradas, entre

otros, lo cual les permite mejorar los rendimientos y calidad de sus productos. Además de que son éstos los principales beneficiarios de los apoyos gubernamentales –financiamiento, subsidios a la comercialización, asistencia técnica, infraestructura, etc.-

Mientras que los pequeños y medianos productores –los más, y menos organizados- quienes poseen reducidas extensiones de tierra –menos de 5 hectáreas- carecen tanto de los apoyos gubernamentales como del desinterés de las grandes empresas por hacer negocios con ellos. Esto provoca que sus productos no sean los suficientemente competitivos pues carecen de la asistencia técnica que proporciona la calidad, ni tienen el acceso al mercado lo que los inhibe en producir importantes cantidades.⁷

Luego entonces, el poder de mercado y negociación que poseen empresas del sector de autoservicios, así como el de alimentos procesados, es el factor que determina qué, cómo, cuándo y dónde producir. La gran mayoría de los productores agropecuarios en México no han podido involucrarse en el proceso alimentario y sus productos no van más allá de ser el primer insumo en la cadena alimentaria; por tanto estos ya no tienen mucho que ver dentro de un complejo proceso de producción como lo es el de los alimentos .Se deja entonces en manos de unos cuantos la capacidad de determinar la producción, calidad y tipo de alimentos haciendo a un lado el abasto eficiente y oportuno de los mismos.

En resumen, las grandes cadenas de autoservicio y de comida rápida tienen como estrategia ofrecer productos que les garanticen elevar sus ventas, por lo que presionan a la industria agroalimentaria para producir bienes a bajos costos y ésta a su vez los disminuye presionando al productor primario a venderles barato. Es así que la seguridad alimentaria, y el abasto en México están condicionados al arreglo que puedan tener todos los eslabones de la cadena alimentaria

⁷ Op. Cit. p.157

2.3. La dependencia agroalimentaria

A partir del año 2000 México ha venido incrementando de manera significativa la importación de granos, presentando ya un déficit en la balanza comercial agropecuaria, bastante preocupante. La debilidad del sector para satisfacer la demanda interna, hace evidente la alta dependencia que se tiene de las compras en el exterior; el saldo de la balanza agroalimentaria muestra un déficit con una tendencia ascendente, que sumo 1,974 millones de dólares en 2006 y al cierre de 2008, presentó un déficit de 5, 841 millones de dólares.

Además tan sólo durante el primer semestre de 2008, se transfirieron al exterior recursos por diez mil 373 millones de dólares para pagar la factura por la importación de alimentos, muchos de los cuales podrían ser producidos en el país. Al cierre del mismo año, nuestras importaciones aumentaron 21.1 por ciento y sumaron 21 mil millones de dólares.⁸

En el caso del maíz, por ejemplo, en los últimos 15 años la productividad creció un promedio anual de 2 por ciento, debido a la incorporación de tierra de riego a la siembra del grano, pero el aumento ha resultado insuficiente para cubrir la demanda interna y por ello se ha recurrido a las importaciones, que en ese mismo periodo se incrementaron tres veces y ahora se compran cerca de diez millones de toneladas (nueve millones 136 mil toneladas), es decir , que aún cuando la producción de maíz mantiene una tendencia positiva , resulta insuficiente para abastecer a la población.

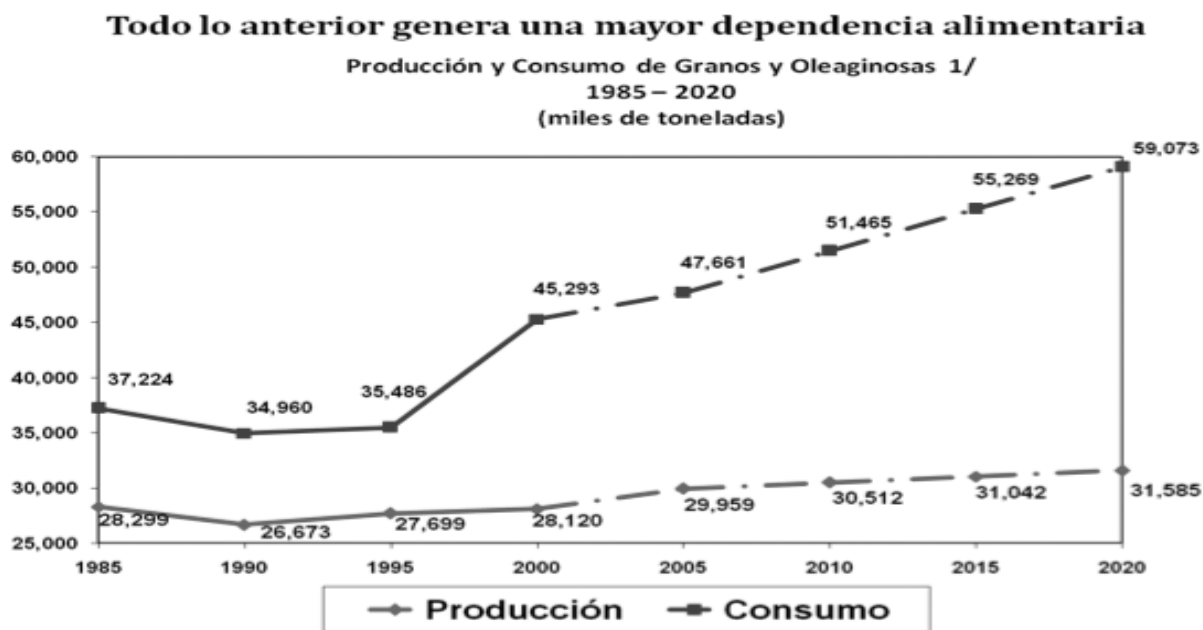
Cabe mencionar que para 2008 las importaciones de otros granos básicos, cómo el trigo y la soya, crecieron 48.1 y 56.9 por ciento.

Esta dependencia alimentaria en granos, se observa principalmente en el arroz, donde desde 1991 el nivel de dependencia ha ido en aumento alcanzando ya el 65%, mientras en el trigo, observamos que desde 1990 la tendencia es creciente. hasta llegar a casi el 60%. Existen otros granos donde las cifras no parecen ser tan importantes pero las tendencias sí, como son la cebada, que se importa el

⁸ Escalante, Roberto. "Impactos de la crisis financiera en...". *El financiero* p. 28

20% y el maíz, donde los niveles de dependencia mantienen una tendencia superior al 20%.⁹

(Gráfica No. 4) Producción y consumo de granos y Oleaginosas 1985-2020



Fuente: Proyecciones de largo plazo. USDA

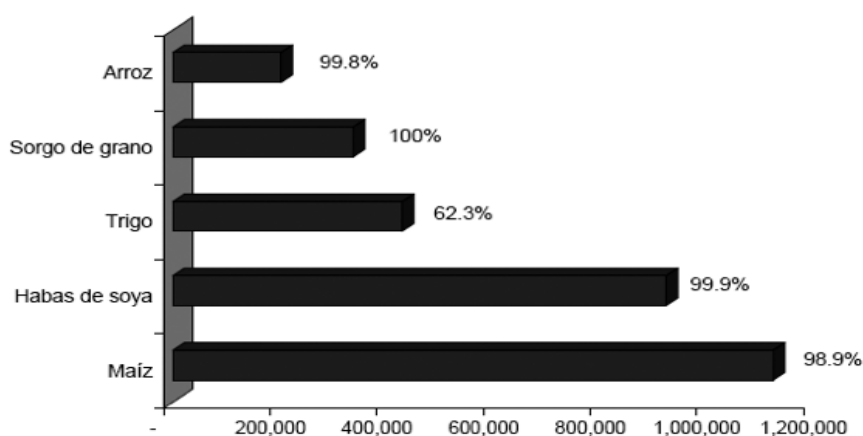
Ahora bien, si la situación de dependencia la analizamos solo en relación con los granos por ser la base de la dieta básica de los mexicanos en consumo directo como tortilla, pan o pastas y la base para la producción de leche, carne y huevo, con el periodo de vigencia de tratado de libre comercio con Estados Unidos de Norteamérica y Canadá (TLCAN), pasamos a una absoluta mono dependencia

⁹ “Aumenta 75 por ciento déficit en balanza comercial agroalimentaria.” En www.agricultura.com.mx. (consultada el 16 de noviembre de 2008)

alimentaria de los Estados Unidos que aumenta el riesgo de nuestro país al no tener alternativas que mitiguen los efectos de las políticas internas de ese país en relación a sus prioridades sobre el uso y destino de los granos como esta ocurriendo cuando determina canalizar el grueso de su producción de maíz al etanol, sin importarle las relaciones comerciales que mantiene y que han creado vínculos muy estrechos entre las dos economías.(Ver gráfica No. 5)

(Gráfica No. 5) México: Dependencia de los E. U.

Principales importaciones mexicanas de grano estadounidense, 2006. (Valor, miles de dólares; participación de las importaciones de EE. UU)



Fuente: Elaboración IQOM/ Datos Bancomext

Esta situación de dependencia nos hace altamente vulnerables en el entorno internacional, que como he mencionado, desde inicios de 2006, ha presentado aumentos consistentes en los precios de granos, y oleaginosas con el consiguiente impacto en la economía de la población, en especial la de menor ingreso.

La importación de alimentos combinada con la falta de una política agropecuaria ha ocasionado el abandono del campo, que a su vez provoca la migración de la población rural hacia centros urbanos o al extranjero, debilitando al sector y su producción. La importación de alimentos implica la condicionalidad económica y política en un determinado momento, lo que significa la pérdida de control en la

calidad de los alimentos y en la disponibilidad de los mismos, así como una modificación en los patrones de consumo.

Según cifras que arroja el VII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal del INEGI 2007, la situación agraria actual es¹⁰:

- frente a grandes subsidios que reciben los agricultores de Estados Unidos a razón de 130 dólares por hectárea, en México es de apenas 350 pesos por hectárea.
- Entre 1994 y 2008 los productores agrícolas que reciben subsidios para la siembra y comercialización se redujo de 19 a 4.2 por ciento.
- La productividad de un agricultor estadounidense es de ocho toneladas por hectárea, frente a dos toneladas en las parcelas y ejidos de México.
- En 15 años de vigencia del TLCAN, la pobreza en el campo aumentó de 47.8 a 69.3 por ciento.
- Los salarios en México se ubican entre los más bajos del mundo. Un salario mínimo de 55.52 representa cuatro dólares estadounidenses.
- En EE.UU. existen 1.6 tractores por trabajador; en México 2 por cada 100.

Por otro lado, es cierto que los productos agrícolas mexicanos han logrado capturar importantes nichos de mercado en Estados Unidos, y que somos su principal proveedor en productos como frutas y hortalizas (lechuga, chile, tomate, limón, sandía, papaya, aguacate, principalmente) y que las exportaciones mexicanas hacia el país vecino crecieron a lo largo del período 1993-2007 en 260%, pasando de 3,145 millones de dólares a 11,350 millones.¹¹ Sin embargo,

¹⁰ Gómez Salgado, Arturo. "TLCAN van por su revisión" *El Universal*, p.3

¹¹ Zabudovsky, Jaime "Soberanía alimentaria en una economía globalizada". *FORMA*, p.121

también es cierto que nuestras importaciones se han incrementado mucho, respecto a nuestro socio comercial, en particular de granos y oleaginosas, que se consideran productos estratégicos y de seguridad nacional, y en varios casos representan la única fuente de proveeduría externa de México. Es el caso de: arroz, sorgo, trigo, habas, soya y maíz, De ahí, la gravedad del asunto.

Deficitarios como somos pues, de los principales granos resulta imposible esquivar las alzas internacionales. El cálculo del daño es una formula simple: los incrementos internacionales ponderados por el porcentaje de nuestras compras externas respecto a nuestros consumos nacionales.

Actualmente México es el tercer importador de cereales (después de Japón y la Unión Europea); ocupa el cuarto lugar entre los importadores de oleaginosas (después de la Unión Europea, China y Japón) el quinto lugar entre los importadores de carne (después de Japón, Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea; y es el número uno mundial en importaciones de leche.

Sin duda alguna, la situación de vulnerabilidad alimentaria en que se encuentra México, se debe entre otras cosas a que no ha desarrollado otros proveedores y a que ha puesto en materia de importaciones alimentarias “todos los huevos en la canasta” de los Estados Unidos de Norteamérica.

2.3.1. La situación del trigo

El trigo es un componente esencial en la dieta de la población mexicana y un producto básico que contribuye al desarrollo de la economía nacional. Desde hace algunas décadas se ha venido observando un consumo creciente, por el

crecimiento acelerado de la población humana y por la diversificación de su alimentación. En México se importa trigo harinero, para la industria panificadora principalmente y se exporta trigo cristalino para la elaboración de pastas alimentarias.

En nuestro país, el trigo es la tercera fuente de nutrientes de bajo costo en la dieta del mexicano (después del maíz y el frijol), sobre todo para las poblaciones rurales y urbanas de escasos recursos. Además, su cultivo, procesamiento y consumo generan una importante derrama económica y un gran número de empleos en varios sectores y actividades de la cadena del Sistema Producto Trigo.

Si bien es cierto que México no es un productor y comercializador importante en el orbe, también es cierto que el trigo es un producto significativo en la dieta de la población y cuya producción beneficia directa e indirectamente otras actividades productivas como a la industria.

El trigo se cultiva actualmente en el 66 por ciento de los estados de la República Mexicana, aunque es importante en un reducido conjunto de entidades; tradicionalmente Baja California, Chihuahua, Guanajuato, Sinaloa y Sonora son las que han destacado en la producción del cereal y en la década de los noventa se agregaron Jalisco, Michoacán, Nuevo León y Tamaulipas.¹²

El 80% de la producción se genera en la zona norte (principalmente en el noroeste) y en Guanajuato en el ciclo otoño-invierno (O-I) bajo condiciones de riego; el resto se genera, en su mayoría, en regiones del centro y el altiplano central en el ciclo primavera-verano (P-V) en condiciones de temporal. El rendimiento promedio del ciclo otoño-invierno se sitúa en 5.3 toneladas por hectárea, mientras que el de primavera-verano es de 1.9 ton, ha.

¹²Confederación Nacional Campesina. "Situación actual y retos para la producción del trigo." p. 7

En México las variedades de trigo se clasifican en 5 grupos, según la especie botánica a la que pertenecen, la dureza o textura de su grano, sus características de calidad de proteína o tipo de gluten.

(Gráfica No. 6) CLASIFICACIÓN DE TRIGOS EN MÉXICO

GRUPOS	GLUTEN	CARACTERÍSTICAS	USOS
GRUPO I	Fuerte y elástico	Harina panificable	Industria mecanizada de la panificación
GRUPO II	Medio fuerte y elástico	Harina panificable	Industria del pan hecho a mano (tradicional)
GRUPO III	Suaves y extensibles	No producen harinas panificables por si solos. Se necesita mezclar con trigos fuertes y medio fuertes.	Fabricación de galletas, tortillas y frituras
GRUPO IV	Corto y tenaz	No producen harinas panificables por si solos, requieren de trigos fuerte	Fabricación de pasteles y galletas
GRUPO V	Tenaz, corto y cristalino	No panificable	Fabricación de pastas, espaguetis y macarrones (sémolas)

FUENTE: SIAP-SAGARPA, 2007

En la producción de trigo del grupo V (cristalinos o duros), predominan los estados de Sonora y Baja California, Guanajuato se especializa en el grano del grupo III (suave), en Baja California se han cambiado parcialmente las variedades del grupo I y II por las del grupo III y V.

En la década de los noventa, la estructura de la producción nacional del cereal por grupo de variedades cambió a favor del grupo V, disminuyendo como contraparte la de los grupos I y II, debido a que éstos últimos son más susceptibles a plagas y enfermedades y por la posibilidad de exportarlo.

Por otro lado, nuestro país es un importante importador de trigo, y esto nos coloca en una posición delicada en cuanto a dependencia alimentaria, tomando en cuenta que la superficie cosechada ha ido disminuyendo también.

Nuestro déficit es más que nada en trigo harinero-duro panificable, que es el que más se importa (el 60% del trigo que se procesa) y se prevé que las importaciones vayan en aumento.¹³

Estas cifras nos muestran que México importa el 50% de cada 100 kilogramos de trigo que consume al año, lo que hace necesario aplicar urgentemente medidas para el sector como: articular y optimizar la cadena (producción-comercialización-procesamiento), planificar el desarrollo de variedades de trigo que posean la productividad y la calidad demandada, producir trigo cerca de los centros de procesamiento y consumo y sistemas eficientes de comercialización entre otros, solo así se podrá producir más y mejor trigo en México.

2.3.2. La situación del arroz

Hasta la década de los años 80's México era autosuficiente en la producción de arroz, pero ahora importa cerca del 70% del consumo nacional, por lo que es el

¹³ "Producción, consumo, usos y..." En www.oeidrus.guanajuato.gob.mx. (consultada el 18 de enero de 2009)

grano con mayor grado de dependencia del exterior, siendo Estados Unidos el mayor vendedor a nuestro país con cerca del 90% de las importaciones y el proveedor del 12% de la producción de arroz.

Entre el período del 2000 a 2007 la superficie sembrada disminuyó 17.48 % lo que se reflejó en una caída de la producción de 3.61 % mientras que las importaciones y el consumo nacional aumentaron 17.43 y 10.84%, respectivamente.¹⁴

Este grano ha sido el más afectado por la apertura comercial, ya que ha permitido la realización de importaciones sin precedente, en muchos casos en condiciones desleales de comercio con los productores locales.

Hasta el año de 1986, México fue autosuficiente en la producción de arroz pero la internación de varios tipos de arroz a nuestro país, afectó la balanza comercial de este grano, considerando como referencia el período 1985 al 2002, donde se dejó de sembrar el 76.6 por ciento de la superficie.

De la misma manera, es importante señalar que aunque el consumo per cápita de la población mexicana se ha mantenido en 10 kilogramos por año, lo que representa 4% del gasto total de las familias, el aumento de los precios internacionales y las importaciones indiscriminadas han generado una crisis en el sector arrocero.

En México, los principales estados productores son:

Colima, Guerrero, Jalisco, Edo. de México, Michoacán, Nayarit, Puebla, Sinaloa, Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Campeche, Chiapas, Oaxaca y Quintana Roo.

¹⁴ “La situación actual del arroz”. En www.cdelarroz.org.mx (consultada el 22 de noviembre de 2008)

El cultivo del arroz ocupa el cuarto lugar de los granos alimenticios en la dieta del mexicano, después del maíz, el trigo y el frijol.

En 1985 la superficie destinada al cultivo del arroz alcanzó 265,000 hectáreas con una producción de 850,000 toneladas, cubriendo con esto la demanda del consumo nacional, actualmente se cultivan 66,000 hectáreas con una producción aproximada de 260, 000 toneladas de arroz (sin pulir o palay).¹⁵

Este volumen equivale a poco más de 200,000 toneladas de arroz pulido listo para el consumo. La demanda nacional se ubica en poco menos de 800, 000 toneladas (arroz pulido) por lo que se importan alrededor de 600,000 toneladas cada año.

Después de haber permanecido estancados los precios del arroz a nivel mundial, alcanzaron niveles records en el 2008, por la crisis alimentaria. En México, en diciembre de 2007, el precio por tonelada de este cereal en las principales centrales de abasto, era de 2,076 pesos, al 31 de octubre de 2008 el precio alcanzó los 5, 120 pesos, un crecimiento de 146%.

En 2007, la producción nacional de arroz fue de 295 mil toneladas, cifra inferior en 16% al volumen de 351 mil toneladas alcanzadas en el año 2000. A pesar de contar con condiciones climáticas favorables para el cultivo de este cereal. México importa un creciente volumen de arroz. En 2007 se importó el 75% de arroz consumido en el país.

Esta tendencia de déficit de arroz pone a nuestro país en una situación de alerta, ante un mercado con precios altos, insuficiente oferta mundial y una demanda cada vez mayor dado el crecimiento poblacional, por lo que se debería de reconsiderar el regreso a la producción de arroz en zonas con potencial productivo y un nivel de rentabilidad que sea atractivo para el productor.

¹⁵ Perales, Arturo. "El impacto del TLCAN en la cadena agroalimentaria del arroz". En www.economia.gob.mx(consultada el 5 de diciembre de 2008)

El arroz requiere el uso intensivo de mano de obra y abundante agua para su cultivo. Por ello es un cultivo apto para regiones con bajos costos de mano de obra y adecuados sistemas de riego, características presentes en varias regiones del país.

Adicionalmente a diferencia de Estados Unidos o China, varias regiones de México no están sujetas a nevadas, por lo que se pueden tener dos ciclos de producción al año que permitan atender la demanda nacional, y eventualmente una parte de la demanda mundial.

La producción de arroz representa pues, una atractiva oportunidad para el campo mexicano. Los nuevos precios del arroz, sumados a la creciente demanda nacional y mundial de este producto, así como a un tipo de cambio que ha encarecido las importaciones, hacen necesario tomar medidas para aprovechar esta ventaja.

Al respecto el presidente de la Federación Nacional de Productores de Arroz (fenarroz) Pedro Alejandro Díaz Hartz , señaló recientemente (febrero 2009) que los principales problemas a los que se enfrenta el sector arrocero en nuestro país son entre otros, insuficiente infraestructura de riego, altos costos de producción- que se han elevado en 45 %, producir una tonelada de arroz cuesta tres mil pesos-maquinaria obsoleta, nula investigación para desarrollar nuevas variedades, falta de asistencia técnica, financiamiento limitado e ineficiente y ausencia de una política de comercio interior.¹⁶

Por lo tanto, para impulsar un nuevo proyecto de cultivo del arroz se necesitará apoyo del Gobierno Federal para impulsar los servicios de asistencia técnica, para rehabilitar zonas de riego y asegurando que los apoyos y financiamientos lleguen a tiempo, y por parte de los productores para organizarse mejor a fin de que

¹⁶ Ramírez, Juan. "La producción de arroz pasa por situación difícil" *Diariomonitor* .p.6

puedan adquirir la escala necesaria para poder reducir sus costos de producción e integrarse a las cadenas de valor.

2.3.3. La situación del maíz

Desde el punto de vista alimentario, económico y social, el maíz es el cultivo más importante de México, no solo por la relevancia que en materia de alimentación representa para la población, sino por sus múltiples usos como materia prima en la industria, ya sea como insumo directo o los subproductos de éste; y por la

importante absorción de mano de obra que representa debido a que una parte de la población depende directamente de la producción de maíz.

Se producen diversas variedades, sin embargo, la más importante es la del maíz blanco, cuya participación e la producción total de maíz fue de 94% promedio de 2004 a 2005. En tanto que la participación del maíz amarillo significó el 6% en promedio durante el periodo de referencia.

México es el cuarto productor de maíz en el mundo, pero también es un importante consumidor del mismo. Aunque se cubre prácticamente la demanda del maíz blanco con la producción nacional, el país es deficitario en maíz amarillo, específicamente grano amarillo No. 2 que tiene diversos usos, principalmente pecuario , por lo cual se tiene requerimientos de importación superiores a los 5 millones de toneladas promedio anual.

En 2006, las importaciones fueron equivalentes a 7.53 millones de toneladas de maíz amarillo y blanco, siendo la participación del primero en ese total de 97%, en tanto que la del segundo significó 3 %. El principal proveedor del maíz grano requerido por México es Estados Unidos.

El sector pecuario ha sido el principal beneficiario de las importaciones de maíz; que en 2005 y en 2006 se le asignó el 54 % del monto total del cupo. En segundo lugar se ubicó el sector almidonero con 36 %, al sector de la harina se le asignó el 6%, mientras que a los de cereales y botanas les corresponde el 2% a cada uno de ellos.¹⁷

Las exportaciones de maíz de México han sido poco significativas y muy fluctuantes a través de los años, fundamentalmente de maíz blanco. Los países a los que se destinan son principalmente de Centroamérica.

Durante el periodo 1996-2006 se produjo un promedio anual de 19.3 millones de toneladas de maíz, que incluye maíz blanco, amarillo y otros, con un valor promedio anual de 29,090 millones de pesos corrientes.

¹⁷ Opt. Cit p. 45

En cuanto a la evolución del volumen de la producción del maíz, la tasa media anual de crecimiento (TMAC) de 1996 a 2006 fue de 2.0%. En contrapartida, el arroz y el trigo presentaron un TMAC, en su producción -1.7 y -0.4 respectivamente.

Características del cultivo.

Nombre común maíz. El nombre proviene de las Antillas, pero en México, los mayas lo denominaron *centli* (a la mazorca) o *tlaolli* (al grano). El maíz es una planta gramínea originaria de América, que se extendió por todo el mundo.

Es una planta propia de las tierras calientes y húmedas, pero las condiciones óptimas para los cultivos del maíz son temperaturas mayores de 20 grados y lluvias de 600 a 1000 milímetros por año. Hay variedades de maíz que se pueden adaptar fácilmente al ambiente. Para adaptarse a cambios ambientales se han desarrollado diferentes especies: Everta, Tunicata, Indurata entre otras.

Este grano se produce en dos ciclos productivos: primavera-verano y otoño-invierno, bajo las más diversas condiciones agroclimáticas, de humedad, temporal y riego.

El cultivo de maíz en México se caracteriza por la producción de una amplia gama de variedades, por lo que es posible generar una gran cantidad de productos finales: tortillas, forraje para animales, almidones, glucosa, fructuosa, dextrosa, aceites, botanas, etc. En México se encuentran las siguientes:

(Gráfica No. 7) Variedades y usos del maíz.

Maíz cerero o ceroso	Se utiliza en la elaboración de adhesivos y gomas
Maíz cristalino	Como alimentos
Maíz Dulce	Como alimento para enlatados

Maíz dentado	Como alimento en la industria
Maíz palomero	Como alimentos
Maíz semidentado	Como alimento para mejoramiento genético
Maíz truncado	Para mejoramiento genético del maíz en general

Fuente: Centro de Investigación para el Mejoramiento de Maíz y Trigo (CYMMYT)

Por lo general, en nuestro país se hace mención de dos variedades de maíz: blanco y amarillo o forrajero. El maíz blanco se produce exclusivamente para el consumo humano, que se ingiere en forma de tortilla, así como atoles, tamales, pozole etc., en virtud de su alto contenido nutricional; en tanto que el maíz amarillo se destina al procesamiento industrial y a la alimentación animal.

Los principales estados productores de maíz blanco son: Sinaloa que aporta el 23% del total; Jalisco 13%; Michoacán, Chiapas y Guerrero contribuyen con el 7% cada uno, Estado de México y Guanajuato con 6 % en cada caso; Veracruz 5% y Puebla con 4 %.

En cuanto a la producción de maíz amarillo, cuatro entidades contribuyen con el 94% de la producción total: Chihuahua (35%) Jalisco (25%) Tamaulipas (21%) y Chiapas (13%).

El ciclo productivo del maíz se inicia con la siembra, actividad que comprende los meses de octubre a marzo, dando inicio así al ciclo Otoño Invierno (OI), en tanto que su cosecha abarca los meses que van de diciembre a septiembre del siguiente año.

La fase alta de producción se realiza en los meses de mayo y junio, cuando se obtiene aproximadamente el 78% del total de producción nacional del ciclo OI.

La siembra correspondiente al ciclo Primavera-Verano (PV) empieza en el mes de abril y finaliza en septiembre. La mayor parte de la producción se obtiene en los

meses de noviembre, diciembre y enero obteniendo aproximadamente el 73% del total nacional producido durante este ciclo.¹⁸

A nivel nacional se identifican aproximadamente 2 millones de productores dedicados al cultivo de maíz.

Es importante mencionar también, que el mercado de futuros de maíz está sujeto a cambios constantes en sus precios, ya que son afectados por diferentes factores, dentro de los que destacan la estacionalidad del cultivo, el comportamiento de los mercados específicos, el clima; así como la localización geográfica de las zonas de producción donde hay sobreoferta y por supuesto, la parte especulativa de este mercado, que ya he mencionado anteriormente como una de las causas principales del aumento de precios en los alimentos.

De enero de 2000 a enero de 2007 se observa una constante variabilidad que evidencian cambios mensuales significativos del precio del maíz dentro de un mismo año.

Recordando que en 2007 durante la llamada “crisis de la tortilla”, derivado de la gran expectativa que causó el incremento en el precio internacional del maíz, en las bodegas del Valle de Toluca, Edomex, la tonelada de maíz se cotizó dentro de un rango de \$ 2,500 a \$2,600 por tonelada. En tanto que en la zona sur de esta entidad, los rangos fueron más altos ya q se ubicaron entre 3,000 y 3,250/ ton. Y en el mismo periodo en varias regiones de Michoacán se cotizo en \$2,000 ton.¹⁹

Aquí se puede observar que existen distintos precios de acuerdo con la zona productora, por la estacionalidad del cultivo, la localización geográfica, los precios del mercado internacional, las bases que el Gobierno les dicta, las condiciones del

¹⁸ “Logros y perspectivas en la producción de maíz” En [www. sagarpa.gob.mx](http://www.sagarpa.gob.mx). (consultada el 13 de noviembre de 2008)

¹⁹ Del Río, Salvador. “En crisis y sin” tortillas”. *Examen* p. 44

mercado regional y los precios pactados bajo las diversas modalidades de la agricultura por contrato.

Por otro lado, según datos de la Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México (CNPAMM), la principal problemática por la que atraviesa el sector del maíz en nuestro país es en resumen: la pulverización de la tierra y producción; déficit en la producción de granos al mismo tiempo que se han cancelado importaciones, falta de apoyo tecnológico, falta de financiamiento, falta de capacitación, aumentos constantes y desmedidos de los precios de insumos, con costos unitarios crecientes y variaciones en la calidad, falta de regulación (i.e. No existe una NOM para el maíz blanco), la política del Estado es de corto plazo, no se orienta a soluciones de productividad y viabilidad de largo plazo, y carencia de un plan de desarrollo a largo plazo, lo que genera incertidumbre y costos adicionales en toda la cadena.

Además, al realizar una comparación de los precios nacionales con respecto de los internacionales, específicamente de la Bolsa de Chicago, se observó que los precios nacionales son 35% más altos que los precios internacionales, lo que representa una diferencia promedio de 52.98 US dólares por tonelada en 2006; es decir no son precios competitivos, y si a eso le agregamos la política agrícola que aplica nuestro principal socio comercial, que se caracteriza por mantener altos subsidios a sus productores y precios de exportación de este grano, pues se complica mucho el panorama y nos lleva a una competencia muy desigual, donde además Estados Unidos y Europa, subsidian la comercialización, el acopio, el almacenamiento y el transporte es decir todas las etapas de la cadena productiva, y han sido renuentes a quitarlos o disminuirlos pesar de los muchos llamados de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de la Ronda de Doha.²⁰

2.4. La postura del sector campesino.

En medio de esta crisis son varias y muy diversas las organizaciones del sector campesino que dan su opinión y proponen acciones para enfrentar la crisis

²⁰ "El maíz y los maiceros frente al mundo." *Maíz tesoro de México* .p. 25

alimentaria ante la lentitud del actual gobierno en esta materia, entre ellas las más conocidas es la Confederación Nacional Campesina (CNC); sin embargo existen otras que también tienen su peso y relevancia en el ámbito nacional como la Confederación Nacional de Propietarios Rurales. (CNPR); la Confederación Nacional de Organizaciones Ganaderas. (CNOG); la Central Campesina Independiente (CCI); el Consejo Nacional Agropecuario (CNA); la Confederación Agrarista Mexicana (CAM), la Asociación Mexicana de Secretarios de Desarrollo Agropecuario, la Antorcha Campesina y el Consejo Agrario Permanente, entre otras, y que coinciden en la postura frente a la llamada crisis agroalimentaria.

La Confederación Nacional Campesina (CNC), nació en 1938 y representa a más de 5 millones de productores y campesinos afiliados; entre sus ramas de producción se encuentran el Maíz, el arroz, la cebada, el sorgo, el frijol, el trigo el maguey y el nopal entre otros, y por lo mismo es una de la Organizaciones Campesinas más importantes y de mayor peso.

Sus líderes y dirigentes coinciden y están seguros de que la causa principal de esta crisis es la aplicación del modelo neoliberal desde hace más de 25 años, basado en el Consenso de Washington, que orientaron las políticas de los países en desarrollo, más no de los países desarrollados, al retiro de la rectoría del Estado y disminución de apoyos y subsidios a la producción, transformación y comercialización de los productos del campo; y al desmantelamiento o privatización de la infraestructura pública y a dejar a las fuerzas del mercado internacional decidir sobre lo que los países debían que sembrar. Al inundar los Países Desarrollados de granos y productos pecuarios a precios dumping ²¹ desplazaron los productos nacionales de los Países En Desarrollo, trayendo como resultado su dependencia creciente, es decir, la pérdida de la soberanía y seguridad alimentarias.

²¹ El dumping consiste en vender un producto por debajo de su valor normal en el mercado, no necesariamente por debajo de su costo, durante un período prolongado, esto permite que una empresa, eficiente o ineficiente, haga quebrar a sus competidores y se quede con el mercado, si cuenta con suficiente capital para financiar ventas a precios que contienen pérdida o falta de lucro.

Además reclaman que el costo de fertilizantes ha subido 300 por ciento y ha hecho que los costos de producción en la agricultura se eleven a más de 30 por ciento, y derivado de esto por lo menos 3 millones de productores se han visto obligados a no sembrar o a cultivar sin abono, ya que la incapacidad de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGARPA) ha provocado que sean las compañías trasnacionales quienes rijan la política agropecuaria de México.²²

Empresas como Cargill y Dupont venden los fertilizantes hasta en 14 mil pesos la tonelada. Ahora los productores de alimentos no siembran ni para su autoconsumo y mucho menos pueden hacerlo para alimentar a la población nacional. El presidente de la CNC, Ingeniero Cruz López Aguilar, lamentó que México tenga que importar hasta de Rusia el 50 por ciento de las 4 millones de toneladas de fertilizantes que se requieren anualmente, cuando en nuestro país de seis plantas petroquímicas, cuatro hayan desaparecido y las otras se encuentren sin operar. “No es posible que el problema de la carestía de alimentos se pretenda solucionar con más importaciones, cuando los hechos obligan a cambiar drásticamente de visión agropecuaria, lo que se necesita es una reestructuración de la infraestructura del agro en donde lo prioritario es una política de Estado para el Campo.”²³

En la actualidad existen más de 48 millones de mexicanos en pobreza patrimonial, es decir registran un ingreso per cápita menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación: vestido, calzado, vivienda, salud transporte público y educación.

Desde hace 2 años casi la mitad de la población mexicana vive con apenas 52 pesos, según revelan informes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) y en los últimos seis años más de 3 millones de

²² “Desplome de producción por carestía de fertilizantes”. En www.cnc.org.mx (consultada el 10 de junio de 2008)

²³ López Aguilar, Cruz. “La visión campesina sobre el TLCAN y ...” *FORMA*, p. 47

mexicanos han emigrado a los Estados Unidos, debido a la pobreza siendo la mayoría del sector rural.

También acusan a empresas trasnacionales como la estadounidense Cargill, de acaparar desde ahora alrededor de 2 millones de toneladas de maíz de la excelente cosecha del actual ciclo en Sinaloa, a fin de especular con dicho alimento.

El líder de la CNC, indicó también que persisten los agravios a los productores del país por parte del Gobierno de Felipe Calderón al retrasar los Programas de SAGARPA, insisten en complicar las reglas de operación y sus requisitos, lo que hace pensar que existe toda una estrategia para desaparecer este y otros proyectos y programas en apoyo al agro.

Durante la actual crisis alimentaria mundial y en los 2 años del actual gobierno, el número de pobres en México ha aumentado por lo menos 8 millones, debido a la carestía de alimentos y al subejercicio presupuestal en el agro. Y para enfrentar la crisis alimentaria el Gobierno sigue apostando a los productores extranjeros y a la importación de alimentos en un escenario de precios altos internacionales.

La dependencia alimentaria creció al 50%, la migración anual comprende a más de 600 mil mexicanos que salen de las áreas rurales, el desempleo en el agro se incrementa y los costos de producción han aumentado a causa de la carestía de los fertilizantes y su precio exorbitante.

La nula inversión pública en 23 años en infraestructura rural, desaparición de los servicios promotores para la productividad, la sanidad y calidad de los productos agropecuarios, un periodo de 14 años de precios bajos, el proceso sistemático de desmantelamiento de la red institucional de apoyo a los productores nacionales; el daño a las ramas de producción de cultivos estratégicos, el aumento de precios a los fertilizantes, la caída pronunciada de empleo formal agropecuario, la

disminución de las remesas, el deterioro de los recursos rurales, la emigración, son elementos que complican y agravan la situación económica y social actual del país.

Los nuevos tiempos obligan a concentrar los esfuerzos en el combate a la pobreza, la generación de empleos y la incorporación plena de la sociedad rural al desarrollo nacional.

El gobierno calderonista sigue creyendo en la Ronda de Doha para que los países ricos redujeran subsidios a su agro, pero esta no solo fracaso sino que Estados Unidos acaba de incrementar a 60 mil millones de dólares al año, lo que aumenta las asimetrías entre los dos países, debido a que en México los campesinos reciben solo 200 millones de dólares en el mismo periodo, con el agravante de que muchas veces únicamente en el discurso, ya que son víctimas de un grave subejercicio presupuestal.²⁴

El gobierno no concreta programas de empleo rural, reserva de granos y administración de importaciones. La dependencia alimentaria de México ha alcanzado dimensiones inaceptables, pues las importaciones superan ya los 20 mil millones de dólares al año, lo que significa que nos aproximamos a niveles de alto riesgo y vulnerabilidad nacional.

Es urgente, por ejemplo, reactivar la producción nacional de fertilizantes para lograr ahorros equivalentes a nueve mil millones de pesos, que hoy se utilizan para la compra y flete de insumo de importación, el alto costo de los fertilizantes es un problema mundial ya que se producen con petróleo y el precio del crudo ha ido en aumento.

Datos del Banco Mundial señalan que el precio internacional de algunos fertilizantes como el fosfato de amonio, se multiplicó seis veces del cuarto trimestre de 2006 al primer trimestre de 2008, en tanto que el precio de la urea se

²⁴ Pavón, Oliver. "Lamenta CNC fracaso de la Ronda de Doha" *La Crónica*, p. 13

elevó 1.5 veces. Es necesario que el gobierno regule los precios de los fertilizantes no es posible que se incrementen de un momento a otro del 50 al 200%. Lamentan el desmantelamiento y venta de Fertilizantes Mexicanos (Fertimex) a la iniciativa privada, en 1992, porque para fertilizar tres hectáreas de tierra, se requiere de una tonelada de fertilizante; sin embargo ante lo elevado del producto, más del 30% de la tierra cultivable está sin fertilizar.

La CNC ha sido muy propositiva y ha sugerido al Gobierno Mexicano alternativas para enfrentar la situación alimentaria en nuestro país:

- Crear una Reserva Estratégica de alimentos y de Granos
- . Revisión al capítulo agropecuario del TLCAN.
- Exigencia al Gobierno federal, de un incremento salarial de emergencia, a fin de recuperar el poder de compra de los trabajadores, en especial de los jornaleros agrícolas, debido a que el incremento de los precios de los alimentos rebasa ya el 70 por ciento
- Crear la Alianza Rural, con tratamiento diferenciado a los campesinos de autoconsumo, los que producen excedentes y los que se dedican a la agricultura comercial.
- Crear el Programa de Empleo emergente en zonas rurales expulsoras de mano de obra.
- Instaurar un programa de fertilización, garantizando al productor que va a recibir el insumo a un precio único de referencia.
- Iniciar programas que contrarresten la gran dependencia alimentaria del país.

De manera complementaria, la CNC propone generar un mecanismo de regulación de importaciones y exportaciones para intervenir y defenderse de las prácticas desleales de comercio exterior. Se plantea que sus objetivos sean asegurar el abasto de productos y alimentos básicos y estratégicos y coadyuvar a la estabilidad de precios al productor y al consumidor. Las estrategias deben basarse en el uso de resquicios legales, administrativos, sanitarios, normativos,

que permitan asegurar primero la venta de cosechas nacionales y posteriormente, permitir la adquisición del exterior, sólo lo necesario para complementar el abasto; asimismo aportar apoyos para ventas al exterior, cuando haya sobreproducción y aplicar las medidas restrictivas a la exportación de productos estratégicos cuando sean convenientes para el abasto nacional. ²⁵

El dirigente de la CNC, considera que la única forma de sortear con éxito la crisis mundial de alimentos, consiste en que el Gobierno elimine a los intermediarios y que compre directamente los alimentos a quienes los producen, esto es que se avoquen a la agricultura por contrato, como lo hacen varias empresas privadas.

Por último, debemos entender que el sector de productores y campesinos son clave en el esfuerzo para alcanzar y fortalecer la soberanía y el combate de la crisis alimentaria, además del compromiso gubernamental para crear las condiciones para que esto pase, y comprender que no es una crisis del agro en específico sino que abarca todos los sectores económicos y sociales del país.

2.5. Propuestas y alternativas para México

²⁵ López Aguilar, Cruz." Propuesta de los Campesinos". *Examen*, p.14

El escenario más probable para el futuro mediano en el mercado de los alimentos es uno de precios internacionales relativamente elevados. Ante esta perspectiva, surge la pregunta de cuáles deben ser las alternativas o políticas públicas que nuestro país debe implementar para hacer frente a este escenario y surgen varias propuestas y alternativas, básicamente para el campo, que de implementarse correctamente lo transformarían en un campo más productivo y competitivo y nuestro problema alimentario, se transformaría en oportunidad.

México es el principal proveedor externo de alimentos de EE.UU. Sin embargo, durante los últimos meses se han registrado numerosos problemas de acceso en ambos sentidos. Las exportaciones mexicanas hacia EE.UU. de tomate, chile y productos cárnicos, entre otros, se han visto obstaculizadas por cuestiones sanitarias, aunque sabemos que el país vecino, actúa muchas veces de manera exagerada y no hace lo mismo con sus exportaciones, se debe de hacer el esfuerzo por erradicar los problemas sanitarios y fitosanitarios que todavía aquejan al sector agropecuario mexicano.

Se requiere reactivar la ciencia y el desarrollo tecnológico para mejorar la productividad de las cosechas, sobre todo la producción de variedades de semillas, nuevos fertilizantes, y uso eficiente del agua.

Se requiere una sólida articulación de los productores de granos con los consumidores finales. Sobre todo los tortilladores, los panificadores, los comercializadores de los mercados finales, las cadenas pecuarias consumidoras de granos y los industriales de derivados, todo esto para darle mayor certidumbre a la producción, a los usuarios de los granos y a consumidores, reduciendo la intermediación y la especulación que encarece y abusa de las necesidades de la sociedad. Se requiere incorporar la pesca y la piscicultura a las prioridades alimentarias como una opción segura, más barata y nutritiva de fuente de proteína para la población.

Se requiere construir una nueva institucionalidad para el campo ante los signos de evidente agotamiento de la existente, que defina con claridad las prioridades

alimentarias, los asuntos estratégicos para la seguridad de la producción nacional como es el manejo de la sanidad e inocuidad vegetal y animal y construya caminos de vía corta para el flujo de recursos, además de precisar las tareas indispensables que deben de estar bajo la responsabilidad del gobierno federal y trasladar a los estados las responsabilidades que estos deben de atender con los recursos correspondientes.

Una parte importante de los recursos al campo debe destinarse a infraestructura rural que permanezca y beneficie a los pequeños y medianos productores en forma intergeneracional, de tal suerte que se pueda construir un desarrollo sostenido de todo el sector.

Se debe invertir, en capital humano para el campesino, en su educación y su salud. Además, es necesaria una evaluación sobre el valor actual de la tierra para el campesino y sobre las alternativas para maximizarlo, de manera que la plusvalía de esa tierra sea para el campesino y no para intermediarios.

Aumento de la producción por hectárea por nuevas tecnologías, educación, infraestructura, equipo (tractores, cosechadoras, ordeñadoras, etc.), mejores niveles sanitarios, organización, precios objetivo y financiamientos oportunos.

Racionalizar los programas de subsidios al campo. De acuerdo a la OCDE, México dio 78,028 millones de pesos en 2007 en transferencias y subsidios a la producción agrícola²⁶, es decir, es uno de los países que menos apoyo agrícola da y además muchos de estos subsidios solo favorecen a los productores más ricos del campo mexicano.

Evitar subsidios y otros estímulos a la producción de biocombustibles. La gran mayoría de los programas que otros países han adoptado para estimular la producción de biocombustibles han probado ser no solo muy ineficientes, sino que

²⁶“México quien menos apoyo al sector agrícola” .En www.universopyme.com.mx/ (consultada el 18 de febrero de 2009)

también han contribuido a elevar el precio de los alimentos. Por lo tanto, México debe de abstenerse de programas que promuevan artificialmente la producción de etanol a partir de cereales, en cuya producción no tiene el país su ventaja comparativa.

Promover el desarrollo tecnológico y la utilización de la biotecnología. El gobierno mexicano fue uno de los pioneros en impulsar la revolución verde de la segunda mitad del siglo pasado. La creación del Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y del Trigo (CIMMYT), conjuntamente con la fundación *Rockefeller*, resultó en semillas mejoradas de trigo y maíz que elevaron la productividad de la agricultura.²⁷

Hoy, la biotecnología debe de ser un instrumento importante para expandir la oferta alimenticia y, con ello, contribuir a atenuar el aumento de los precios. El uso de organismos genéticamente modificados (OGM's), es un claro ejemplo de las oportunidades que se abren en este rubro. México debe procurar mantener una legislación de vanguardia, que promueva su utilización, al tiempo que garantice que la introducción de los OGM's se haga con el sustento científico indispensable para proteger la salud de la población.

Promover la liberalización comercial. El fracaso reciente de las negociaciones multilaterales de la Organización Mundial del Comercio (OMC), no permitirá avanzar en el corto plazo en la reducción de subsidios a la agricultura y la eliminación de aranceles y medidas no arancelarias. Sin embargo, México debe de continuar pugnando por reanudar las negociaciones con la mayor brevedad, aunque el resultado dependa principalmente de EE.UU., la Unión Europea India, China y Brasil.

Restaurar y fortalecer la sustentabilidad de los recursos naturales.

²⁷ Enríquez Rubio, Ernesto. "Una política publica integral para el campo..." *FORMA*, p. 102

Fortalecer los programas de apoyo a cultivos sensibles ante la globalización: maíz y arroz, el trigo, el frijol, las oleaginosas y la producción de leche.

Mejorar la infraestructura hidroagrícola (bodegas, centros de acopio, caminos, bordos, represas.)

Estructurar un programa para caminos rurales, vecinales, puentes vehiculares, electrificación, agua potable, saneamiento básico.

Estructurar un sistema nacional de servicios financieros y aseguramiento rural.

Fortalecer las organizaciones económicas de productores y a las unidades agropecuarias del país para aprovechar su experiencia, sus recursos, y diversidad productiva, social y cultural, dando el apoyo en infraestructura, tecnología y financiamiento, porque este sector bien organizado y con acceso a mejores técnicas de producción, puede responder con mayores rendimientos al reto que representa hoy, la crisis alimentaria mundial.

El reto es ser lograr una producción agrícola sustentable, en nuestro país, que consiste en *“tener prácticas que satisfacen las necesidades actuales y futuras de la sociedad por alimentos y fibras, manteniendo la provisión de servicios ecosistémicos y vidas saludables, y que al satisfacer esas necesidades, maximizan el beneficio neto hacia la sociedad actual y las generaciones futuras, al considerar el balance de costos y beneficios de dichas practicas”*²⁸

El desafío que representa alimentar a los 135 millones de habitantes de México a mediados del siglo, requiere que se empiece a actuar inmediatamente

²⁸ Sarukhan, José. “Hacia una agricultura sustentable”. *El Universal*. p. 21

Conclusiones

Una amenaza se cierne sobre el mundo, quizá mayor que el cambio climático. La carestía, la escasez de alimentos y el hambre.

Pasada la crisis energética y alimentaria mundial de los años setenta, los organismos internacionales y los gobiernos nacionales tomaron medidas para destinar apoyos financieros para la modernización del campo, lo que permitió una recuperación significativa de la producción agrícola mundial.

Sin embargo, las políticas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional dirigidas a vencer las barreras tarifarias y comerciales en general, así como los grandes subsidios recibidos por los productores de los países desarrollados, desmantelaron la base productiva agropecuaria de los antiguos países exportadores de alimentos, conduciendo a una situación en la que el 70 por ciento de los países pobres y en desarrollo, han terminado con diversos grados de dependencia alimentaria.

A inicios del 2006 el encarecimiento en los precios de las materias primas agrícolas y por consiguiente de los alimentos, marcaron el inicio de una crisis alimentaria mundial, que se agudizó en 2007 y mediados de 2008. Los factores que la desencadenaron como mencionó en el primer capítulo, son múltiples, algunos permanentes y otros coyunturales.

El hecho es que el riesgo de desabasto alimentario mundial sigue latente, y una segunda ola de alzas podría ser tan devastadora como el fenómeno original, que dejó a más de 100 millones de personas en la indigencia alimentaria.

Tomando en cuenta que los aumentos de precios se dieron básicamente en los cereales como el trigo, el arroz y el maíz, que son la fuente de alimentos más importante del mundo, tanto para el consumo humano directo como, de una manera indirecta, para los insumos de la producción pecuaria, debe preocuparnos

lo que ocurra en el sector de los cereales, porque será crucial para los suministros mundiales de alimentos.

La volatilidad extrema de precios es la nueva característica de los mercados agrícolas mundiales.

El punto clave respecto a la oferta y precios de cereales y oleaginosas en el mundo es que la demanda de esos productos crece más rápido que las posibilidades técnicas de elevar la oferta.

Esto significa que las variaciones de los precios que fueron mayores a 100 % entre 2006 y 2008, van a seguir ocurriendo y la época de comida barata parece haber terminado y la agricultura, la economía y la seguridad alimentaria global de varios países en desarrollo seguirán dependiendo de varios cultivos para los que las condiciones del mercado mundial son volátiles

Este panorama mundial, sin duda alguna afectará la lucha que se ha venido dando para reducir la pobreza absoluta y relativa. La caída de salarios reales, el aumento en el desempleo y la caída en las remesas a nivel internacional incidirá negativamente sobre estos índices, lo cual no deja de provocar riesgos sociales.

Estas características del mercado pueden ser altamente perjudiciales para las perspectivas de desarrollo de estos países que no han sido capaces en el pasado de diversificar sus economías y reducir su dependencia de estos cultivos para la exportación tradicionales, y que tienen un historial de crecimiento que está muy por debajo de la media como es el caso de México.

Ante esta situación, varios países adoptaron algunas medidas de políticas como restricción a sus exportaciones, racionamiento de alimentos, entre otras, lo que parece ser producto de la desesperación y del deseo de no atacar problemas de fondo como son: el sobreconsumo en muchos países, la desigualdad del comercio mundial, la ausencia de estímulo a los productores del mundo no desarrollado, el

proteccionismo de los desarrollados a sus productos y la ausencia de un verdadero esfuerzo hacia una mejor distribución de la riqueza.

El reto es en realidad, cambiar este panorama en el futuro, tomando en cuenta que la escasez de tierra o agua y otros problemas seguirán surgiendo, tanto en algunos países como a nivel local, además, que los precios pueden ser más volátiles que en el pasado y no se espera que los niveles de existencias se repongan sustancialmente durante los próximos diez años. Estos problemas son que la demanda se está volviendo menos sensible a los cambios de precio a nivel agrícola conforme cae la cuota de productos básicos en la cuenta final de alimentos y conforme crece la demanda industrial; que las condiciones climáticas y la oferta de productos agrícolas pueden volverse más variables con el cambio climático; y que los fondos de inversión especulativo y no comerciales entran y salen de los mercados de futuros según dicte las oportunidades de ganancia.

En este escenario nada alentador, México sufrió los efectos de la crisis mundial alimentaria, que se dejaron sentir, provocando una cascada de aumentos en los costos de los energéticos y los alimentos afectando con ello las expectativas de crecimiento e inflación. Esto, a pesar que diferentes indicadores internacionales ya anunciaban la posibilidad de una crisis, el gobierno mexicano no supo actuar para contrarrestar los efectos negativos que habría en nuestro país.

Desabasto, inseguridad alimentaria, especulación, aumento en los precios de los alimentos, mayor poder oligopólico en la industria agroalimentaria y de servicios, más beneficios económicos para unos cuantos y crecida dependencia alimentaria, fueron y son las consecuencias que ésta crisis de alimentos ha traído a nuestro país, que a pesar del control inflacionario, significará un retroceso en la lucha contra la pobreza y un incremento en el número de personas pobres en el país.

En adición, la dependencia alimentaria de México, respecto a las importaciones alimentarias de origen estadounidense es grave. Importamos el 50% del trigo, el 70% del arroz el 30% del maíz.

Esto a consecuencia de que los problemas de fondo de el campo mexicano, que se vislumbra como el principal actor para salvarnos de este riesgo de seguridad alimentaria, no ha sido atendido como lo merece, por el contrario, se le ha abandonado junto con todos los productores que en condiciones de miseria, viven y trabajan diariamente para intentar salvarlo.

Es necesario, por lo tanto, llevar a cabo una reingeniería de todo el sistema gubernamental de atención al campo, dándole prioridad al cultivo de los principales cereales a nivel mundial, como lo son el arroz, el maíz y el trigo, utilizando una agricultura sustentable y considerando que la producción de estos tres cultivos, ha alcanzado en la mayor parte del mundo niveles tope de rendimiento y su susceptibilidad a plagas y enfermedades, por ser monocultivos, ha aumentado.

Por todo esto, la seguridad alimentaria y nutricional debe ser entendida como un asunto de seguridad nacional, en donde el gobierno se obligue de manera ineludible a instrumentar una política agropecuaria de Estado y trabajar en sincronía con las organizaciones campesinas de nuestro país, pues son ellas las que agrupan a los ejidatarios, a los indígenas, a los pequeños propietarios y conocen perfectamente la problemática del campo mexicano.

Por último quiero resaltar la hipótesis de este trabajo, que es el planteamiento que si México implementa una reestructuración, de su política agraria, con prioridad a la producción agrícola, intensificando la producción de trigo, arroz y maíz, en zonas con potencial productivo y con un nivel de rentabilidad que sea atractivo al productor, entonces logrará revertir la actual situación de alta dependencia alimentaria.

Fuentes de Consulta

Bibliografía

Situación actual y perspectivas del Maíz en México. 1996-2012. Secretaría de Agricultura, Ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación. *Situación actual y perspectivas del Maíz en México 1996-2012*. 130 pp.

Hemerografía

- Díaz Batalla, Luis. “¿Cómo alimentar a 6,000 millones de seres?” *Examen*, Septiembre de 2008, pp.31-34
- Ojeda, Marcela. “Se encarecen más de 45% los alimentos en el mundo”. *El financiero*, 22 de abril de 2008, p.11
- Servín Magaña, Rosalía. “Prevé ONU más pobres en el mundo.” *El financiero*, 12 de septiembre de 2008, p. 38
- Pérez, Matilde “Altos precios de los alimentos desestabilizan países: BM”. *La Jornada*, 9 de abril de 2008, p.36
- Villa Issa, Manuel. “¿Es necesario un nuevo pacto social en el campo”? *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre de 2008, pp.227-264.
- Jardón, Eduardo. “Alcanzan las materias prima su mayor alza en 15 años” .*El financiero*, 11 de julio de 2008, p. 6
- Lusting, Nora. “Crisis Alimentaria Global.” *Nexos*, Julio de 2008, pp.34-38
- Chávez, Héctor. “Alerta de ONU por crisis alimentaria”. *El financiero*, 15 de abril de 2008. p.29
- González Amador, Roberto.”Ya no funciona el sistema multilateral vigente afirma Robert Zoellick”. *La Jornada*, 7 de octubre de 2008, p.23
- Ramírez Pineda, Luis Antonio. “La crisis del sistema alimentario y la seguridad alimentaria”, *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre de 2008, pp. 137-169

- *Marotta, Rocco.* “Escasean alimentos... ¿en Estados Unidos y Europa!”, *Revista Milenio*, Número 507, pp. 45-47.
- Confederación Nacional de Productores Agrícolas de Maíz de México. “Asimetrías” .*Maíz tesoro de México*, 2007, p.4
- Confederación Nacional Campesina. “Situación actual y retos para la producción del trigo.” 2007, p. 7
- De la Calle, Fernando. “El campo mexicano antes y después del TLCAN”. *AGRO XXI*. Número15, agosto de 2008, pp19-22
- Gómez Oliver, Luis. “La crisis alimentaria mundial y su incidencia en México.” *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre, pp.187-225
- Gómez Oliver, Luis. “Radiografía de la crisis”. *Examen*, Número 163, septiembre de 2008, pp. 36-39
- Purón, Antonio. “Algunas consideraciones sobre el sector agrícola en México”. *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre de 2008, pp.277-307
- Padilla Gutiérrez, Héctor. “La crisis alimentaria global: alerta para México”. *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre de 2008, pp. 61-73
- Pérez, Matilde. “Subejercicio de 92% en la Sagarpa por las trabas que impuso Alberto Cárdenas: CNC” .*Excélsior*, 16 de junio de 2008, p.11
- Escalante, Roberto. “Impactos de la crisis financiera en el sector agropecuario”. *El financiero*, 14 de agosto de 2008 p. 28
- Zabłudovsky, Jaime “Soberanía alimentaria en una economía globalizada”. *FORMA*, No.III, noviembre-diciembre de 2008, pp.11-169
- Gómez Salgado, Arturo. “TLCAN van por su revisión” *El Universal*, 29 de marzo de 2009, p.3
- Ramírez, Juan. “La producción de arroz pasa por situación difícil” *Diariomonitor*, 11 de febrero de 2009, p.6
- Del Río, Salvador. “En crisis y sin” tortillas”. *Examen*, No. 163, septiembre de 2008, pp. 44-46
- Confederación Nacional de Productores Agrícolas de maíz de México “El maíz y los maiceros frente al mundo.” *Maíz tesoro de México* .2007, p.25

- López Aguilar, Cruz. "La visión campesina sobre el TLCAN y la soberanía alimentaria en México." *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre de 2008, pp.31-58
- Pavón, Oliver. "Lamenta CNC fracaso de la Ronda de Doha". *La Crónica*. 4 de agosto de 2008, p. 13
- López Aguilar, Cruz." Propuesta de los Campesinos". *Examen*, No. 163, p.14.
- Enríquez Rubio, Ernesto. "Una política pública integral para el campo: una decisión diferida" *FORMA*, Número III, noviembre-diciembre pp.75-106
- Sarukhán, José. "Hacia una agricultura sustentable". *El Universal* , 3 de abril de 2009, p. 21
- "Tragedia Alimentaria". *Examen*, revista mensual .No163, septiembre de 2008. pp.80
- Fundación Colosio A. C. "Crisis alimentaria: Que hacer para enfrentarla". *FORMA*, revista bimestral. No. III, Noviembre-Diciembre 2008. pp.322

Mesografía

- "Aumento del precio de los alimentos". En www.fao.org (consultada el 18 de agosto de 2008)
- "Censo agropecuario 2007". En <http://cuentame.inegi.gob.mx>. (consultada 10 de febrero de 2009)
- "El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2008." En www.fao.org. (consultada el 18 de enero de 2009).
- *Von Braun, Joachim* "La situación alimentaria mundial" .En www.ifpri.org. (consultada el 15 de junio de 2008)
- "Crisis precios alimentos". En www.bancomundial.org. (Consultada el 18 de noviembre de 2008).
- *Petras, James*. Las raíces estructurales del hambre, las crisis recurrentes". www.rebelión.org.mx (consultada el 15 de octubre de 2008)

- FMI y Banco Mundial culpan a los países ricos” www.infolatam.com (consultada el 17 de julio de 2008)
- “Países emergentes padecerán más la crisis”. En www.elfinanciero.com.mx. (Consultada el 1 de abril de 2008)
- Informe sobre la situación mundial de la oferta y la demanda”. En www.fao.org. (consultada el 18 de septiembre de 2008)
- Perspectivas a largo plazo de los precios de los cereales”. En www.fao.org. (consultada 16 de febrero de 2009)
- “Producción mundial de trigo”. En www.agropanorama.com. (consultada el 15 de enero de 2009)
- “Proyecciones de largo plazo del sector agrícola”. En www.aserca.gob.mx. (consultada el 18 de agosto de 2008).
- Todo sobre el arroz”. En www.fao.org/rice2004/es/rice6htm. (consultada el 16 de enero de 2009)
- “Informe sobre perspectivas y políticas”. En www.fao.org. (consultado el 7 de diciembre de 2008)
- “Aumenta 75 por ciento déficit en balanza comercial agroalimentaria.” En www.agricultura.com.mx. (Consultada el 16 de noviembre de 2008)
- “Producción, consumo, usos y...” En www.oeidrus.guanajuato.gob.mx. (consultado el 18 de enero de 2009)
- “Aumenta 75 por ciento déficit en balanza comercial agroalimentaria.” En www.agricultura.com.mx. (consultada el 16 de noviembre de 2008)
- “Producción, consumo, usos y producción del trigo” En www.oeidrus.guanajuato.gob.mx. (consultada el 18 de enero de 2009)
- “La situación actual del arroz.” En www.cdelarroz.org.mx (consultada el 22 de noviembre de 2008)
- Perales, Arturo. “El impacto del TLCAN en la cadena agroalimentaria del arroz”. En www.economia.gob.mx(consultada el 5 de diciembre de 2008)

- “Logros y perspectivas en la producción de maíz” En www.sagarpa.gob.mx. (consultada el 13 de noviembre de 2008)
- “México quien menos apoya al sector agrícola” .En www.universopyme.com.mx (consultada el 18 de febrero de 2009)
- “Desplome de producción por carestía de fertilizantes” en www.cnc.org.mx (consultada el 10 de junio de 2008)

Anexos

Anexo 1. Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial

Nosotros, Jefes de Estado y de Gobierno ¹, o nuestros representantes, reunidos en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación por invitación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, reafirmamos el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre.

Prometemos consagrar nuestra voluntad política y nuestra dedicación común y nacional a conseguir la seguridad alimentaria para todos y a realizar un esfuerzo constante para erradicar el hambre de todos los países, con el objetivo inmediato de reducir el número de personas desnutridas a la mitad de su nivel actual no más tarde del año 2015.

Consideramos intolerable que más de 800 millones de personas de todo el mundo, y en particular de los países en desarrollo, no dispongan de alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades nutricionales básicas. Esta situación es inaceptable. Los suministros de alimentos han aumentado considerablemente, pero los factores que obstaculizan el acceso a ellos y la continua insuficiencia de los ingresos familiares y nacionales para comprarlos, así como la inestabilidad de la oferta y la demanda y las catástrofes naturales y de origen humano, impiden satisfacer las necesidades alimentarias básicas. Los problemas del hambre y la inseguridad alimentaria tienen dimensiones mundiales, y es probable que persistan e incluso se agraven dramáticamente en algunas regiones si no se adopta con urgencia una acción decidida y concertada, dado el incremento de la población mundial previsto y la tensión a que están sometidos los recursos naturales.

Reafirmamos que un entorno político, social y económico pacífico, estable y propicio constituye la base fundamental que permitirá a los estados atribuir la debida prioridad a la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. La democracia, la promoción y protección de todos los derechos humanos y libertades fundamentales, inclusive el derecho al desarrollo, y la participación plena y equitativa de hombres y mujeres son indispensables a fin de alcanzar la seguridad alimentaria sostenible para todos.

La pobreza es una causa importante de la inseguridad alimentaria, y el progreso sostenible en su erradicación es fundamental para mejorar el acceso a los alimentos. Los conflictos, el terrorismo, la corrupción y la degradación del medio

ambiente contribuyen también considerablemente a la inseguridad alimentaria. Hay que esforzarse por conseguir una mayor producción de alimentos, incluidos los alimentos básicos. Esto debe realizarse dentro del marco de la ordenación sostenible de los recursos naturales, la eliminación de modelos de consumo y producción no sostenibles, particularmente en los países industrializados, y la pronta estabilización de la población mundial. Reconocemos la aportación fundamental de las mujeres a la seguridad alimentaria, sobre todo en las zonas rurales de los países en desarrollo, y la necesidad de garantizar la igualdad entre el hombre y la mujer. Para reforzar la estabilidad social y contribuir a corregir la excesiva tasa de migración del campo a las ciudades con que se enfrentan muchos países, habrá que considerar también prioritaria la revitalización de las zonas rurales.

Hacemos hincapié en la urgencia de adoptar medidas ahora para cumplir con nuestro cometido de alcanzar la seguridad alimentaria para las generaciones presentes y futuras. Lograr la seguridad alimentaria es una tarea compleja que incumbe en primer lugar a los gobiernos. Estos han de crear un entorno favorable y aplicar políticas que garanticen la paz, así como la estabilidad social, política y económica, y la equidad y la igualdad entre los sexos. Expresamos nuestra profunda preocupación por la persistencia del hambre que, en tal escala, constituye una amenaza para las sociedades nacionales y, por distintas vías para la estabilidad de la propia comunidad internacional. En el ámbito mundial, los gobiernos deberían asimismo cooperar activamente entre sí y con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las instituciones financieras, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y los sectores público y privado en programas encaminados a alcanzar la seguridad alimentaria para todos.

Los alimentos no deberían utilizarse como instrumento de presión política y económica. Reafirmamos la importancia de la cooperación y la solidaridad internacionales, así como la necesidad de abstenerse de aplicar medidas unilaterales que no estén en consonancia con el derecho internacional y con la Carta de las Naciones Unidas y pongan en peligro la seguridad alimentaria.

Reconocemos la necesidad de adoptar políticas favorables a la inversión en el desarrollo de los recursos humanos, en la investigación y en infraestructura para conseguir la seguridad alimentaria. Debemos impulsar la generación de empleo e ingresos y promover un acceso equitativo a los recursos productivos y financieros. Convenimos en que el comercio constituye un elemento fundamental para alcanzar la seguridad alimentaria. Convenimos en aplicar políticas de comercio alimentario y de comercio en general que alienten a nuestros productores y consumidores a utilizar de modo sostenible y económicamente sólido los recursos a su disposición. Reconocemos la importancia que tienen para la seguridad alimentaria la agricultura, la pesca, la silvicultura y el desarrollo rural sostenibles en las zonas tanto de alto como de bajo potencial. Reconocemos el papel fundamental de los agricultores, los pescadores, los silvicultores, las poblaciones indígenas y sus comunidades, y todas las demás personas que intervienen en el

sector alimentario y sus organizaciones, con el apoyo de una labor eficaz de investigación y extensión, en la consecución de la seguridad alimentaria. Nuestras políticas de desarrollo sostenible promoverán la plena participación y la habilitación de la población, especialmente de las mujeres, una distribución equitativa de los ingresos, el acceso a la atención sanitaria y la educación y las oportunidades para los jóvenes. Se deberá prestar particular atención a quienes no pueden producir o procurarse alimentos suficientes para una nutrición adecuada, incluidas las personas afectadas por guerras, disturbios civiles, catástrofes naturales o cambios ecológicos relacionados con el clima. Somos conscientes de la necesidad de tomar medidas urgentes para combatir las plagas, la sequía y la degradación de los recursos naturales, incluidas la desertificación, la sobrepesca y la erosión de la diversidad biológica.

Estamos resueltos a desplegar esfuerzos para movilizar y aprovechar al máximo la asignación y utilización de los recursos técnicos y financieros de todas las procedencias, incluido el alivio de la deuda externa para los países en desarrollo, con vistas a reforzar las acciones nacionales para aplicar políticas en pro de una seguridad alimentaria sostenible.

Convencidos de que el carácter polifacético de la seguridad alimentaria hace necesaria una acción nacional concertada, junto con iniciativas internacionales eficaces para complementar y reforzar la acción nacional, asumimos los siguientes compromisos:

- garantizaremos un entorno político, social y económico propicio, destinado a crear las mejores condiciones posibles para la erradicación de la pobreza y para la paz duradera, sobre la base de una participación plena y equitativa de las mujeres y los hombres, que favorezca al máximo la consecución de una seguridad alimentaria sostenible para todos;
- aplicaremos políticas que tengan por objeto erradicar la pobreza y la desigualdad y mejorar el acceso físico y económico de todos en todo momento a alimentos suficientes, nutricionalmente adecuados e inocuos, y su utilización efectiva;
- nos esforzaremos por adoptar políticas y prácticas participativas y sostenibles de desarrollo alimentario, agrícola, pesquero, forestal y rural, en zonas de alto y bajo potencial, que sean fundamentales para asegurar un suministro de alimentos suficiente y fiable a nivel familiar, nacional, regional y mundial y que combatan las plagas, la sequía y la desertificación, considerando el carácter multifuncional de la agricultura;
- nos esforzaremos por asegurar que las políticas de comercio alimentario y agrícola y de comercio en general contribuyan a fomentar la seguridad alimentaria para todos a través de un sistema de comercio mundial leal y orientado al mercado;
- nos esforzaremos por prevenir y estar preparados para afrontar las catástrofes naturales y emergencias de origen humano, y por atender las necesidades transitorias y urgentes de alimentos de maneras que fomenten

la recuperación, la rehabilitación, el desarrollo y la capacidad para satisfacer las necesidades futuras;

- promoveremos la asignación y utilización óptimas de las inversiones públicas y privadas para fortalecer los recursos humanos, los sistemas alimentarios, agrícolas, pesqueros y forestales sostenibles y el desarrollo rural en zonas de alto y de bajo potencial;
- aplicaremos, vigilaremos y daremos seguimiento a este Plan de Acción a todos los niveles en cooperación con la comunidad internacional.

Nos comprometemos a adoptar las medidas y prestar el apoyo necesario para aplicar el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

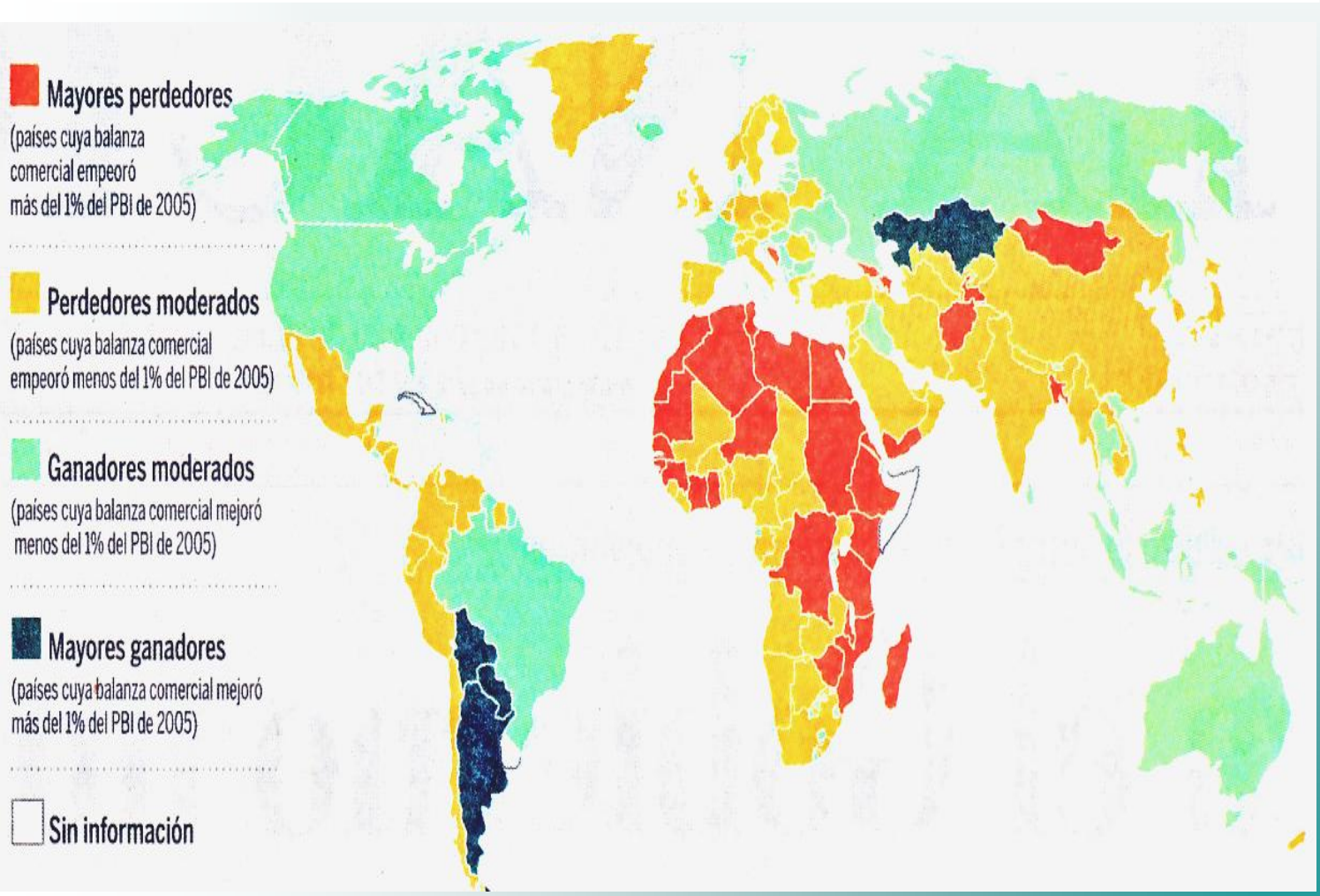
Roma, 13 de noviembre de 1996

Notas

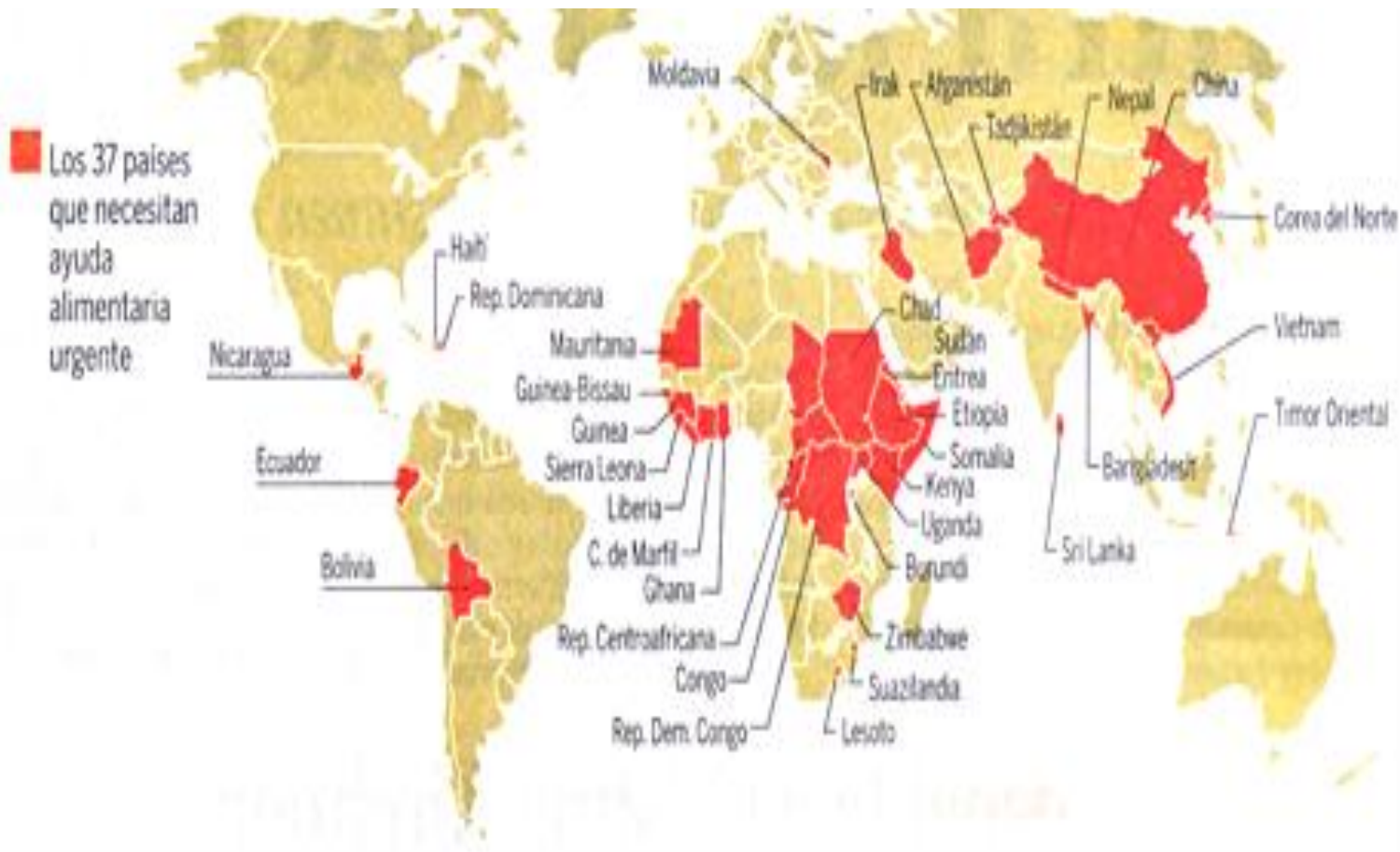
¹ Por «gobiernos» se entiende también la Comunidad Europea en sus esferas de competencia.

Crisis mundial por los alimentos. Quien pierde y quien gana con el aumento.

ANEXO 2. Foro Agroalimentario. Junio 2007



ANEXO 3



Foro Agroalimentario Junio 2007